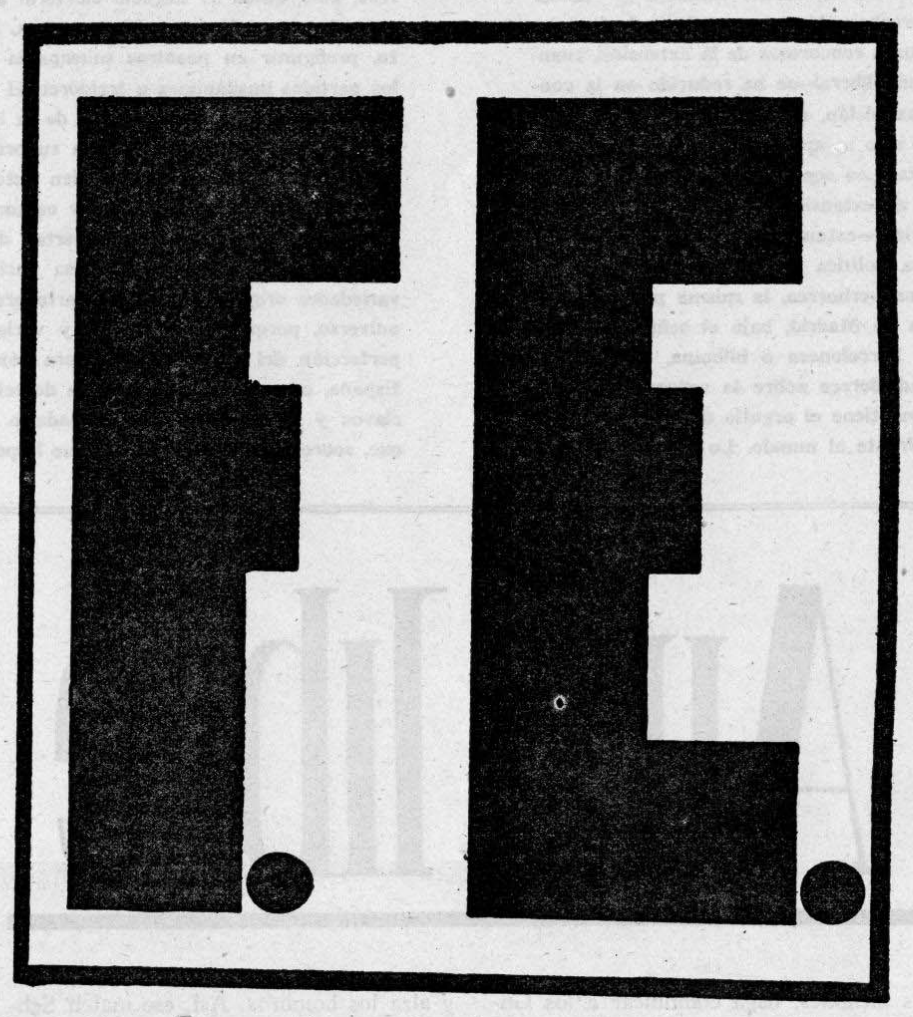
**No puede haber paz, ni nos merecemos la paz, mientras millones de españoles vivan miserablemente.**
**Tenemos demasiada tarea por hacer para que pueda tolerarse el paro de 600.000 hombres.**

**Pero no habrá para todos una vida digna y justa mientras no nos consideremos resueltamente unidos en la misma empresa.**
**Los que siembran la división, quieren el mal de los mismos a quienes dicen defender.**

AÑO II NUM. 3
JUEVES, 18
de enero de 1934



REDACCION Y ADMINISTRACION:
EDUARDO DATO, 10, 3.º, 1
Apartado núm. 546.

# GUIONES

## DISCIPLINA

Los jefes se pueden equivocar, porque son humanos; pero, por la misma razón, pueden equivocarse los llamados a obedecer cuando juzgan que los jefes se equivocan. Con la diferencia de que, en este caso, al error personal, tan posible como en el jefe y mucho más probable, se añade el desorden que representa la negativa o la resistencia a obedecer.

Un buen militante de la Falange debe confiar siempre en que los jefes no se equivocan. La jefatura dispone de muchos asesoramientos y pesa muchos datos que no conocen todos. Por eso hay que presumir que los jefes tienen razón aunque, desde fuera, cueste, en algún caso, adivinar sus antecedentes o sus móviles.

Además, hay que suponer en los jefes calidades que los hagan dignos de la jefatura. Si no las tuvieran, no estarían en su puesto, ni quienes les siguen hubieran acatado su autoridad. La autoridad de los jefes se acepta de una vez y de una vez, por razones hondísimas, se rehusa. Lo inadmisible, por anárquico y deprimente, es que cada cual revise a diario su severo voto de disciplina.

## EL TERRENO DE LUCHA

Falange Española aceptará y presentará siempre combate en el terreno en que le convenga, no en el terreno que convenga a los adversarios. Entre los adversarios hay que incluir a los que, fingiendo acucioso afecto, la apremian para que tome las iniciativas que a ellos les parecen mejores.

## MURMURACIÓN

La vida es milicia. La Falange es milicia. Y una de las primeras renuncias que lo militar exige, es la renuncia a la murmuración. Los soldados no murmuran. Los falangistas no murmuran. La murmuración es el desagüe, casi siempre cobarde, de una energía insuficiente para cumplir en silencio con el deber.

Aquellos de los nuestros que no se sientan con fuerza de espíritu para sobreponerse a la comezón de murmurar, deben constituirse en jueces de honor de sí mismos y expulsarse de la Falange, por indignos de pertenecer a ella.

**Precio: 20 ctms.**

# LIBERTAD Y UNIDAD

**De la extrema derecha a la extrema izquierda, suele sonar la charca frente a nosotros con un mismo croar de ranas donde confusa, muy confusamente, oímos decir que nosotros somos los enemigos de la libertad. Los que tal dicen, poseen una idea obtusa y atrasada de lo que son los momentos necesarios de la relación política. Creen que autoridad, jerarquía, orden, disciplina son los enemigos de la libertad, cuando son la libertad misma y sólo como obra maestra de la libertad, entre hombres soberanamente libres, han existido y pueden existir. Lo que nos hemos propuesto como meta urgente, como meta primera e indispensable, frente a toda esa retórica de esclavos y de eunucos, es precisamente la libertad. Somos el único movimiento político español que se ha propuesto con absoluto rigor mental y práctico LA LIBERTAD DE ESPAÑA, como primera condición indispensable para dar libertad a los españoles. Esa retórica de esclavos y de eunucos, que se vuelve contra nosotros invocando el liberalismo, la democracia, los derechos del hombre, etc., etc., es la retórica pantanosa, febril, palúdica, propia de todos los países mediatizados por las grandes potencias y las grandes internacionales. En ninguna parte florece esa retórica con mayor inflación y tropicalidad que en los países semi-negros, donde la sangre de los indios zambos o de los indios mosquitos, prevalece de modo alarmante sobre las minorías blancas y civilizadoras. La cuestión de la libertad hay que tomarla en serio, con una conciencia de hombres libres. Todo lo demás son delirios y megalomanías de impotentes o de estragados, que hablan del amor. La cuestión es ésta. Mientras no tengamos la libertad de España, cara al sol, cara al mundo, limpia y entera—cosa que desde hace casi dos siglos NO TENEMOS—toda avidez de libertad dentro de España será un fenómeno registrado dentro de una cárcel: verborrea de reblandecidos o, cuando más, plante de presos. Primero: la libertad de España. Que este grito no cese de sonar y de resonar en nuestras filas; primero la libertad de España. Es que sin eso no hay integridad autoritaria del Estado que sea posible, ni podríamos proponernos la autoridad normal, sin que fuese custodia de la libertad de los españoles cara al mundo. La unidad de la Patria vuelve a plantearse en nosotros con la misma netitud que en los orígenes: como unión de los españoles para recobrar su libertad, su fe en Dios y su fe en España. Del Pirineo a las columnas de Hércules, existen CONDICIONES impuestas a la unidad que son ciertamente naturales y particulares, pero las RAZONES para conquistar esta unidad—recobro de la libertad y de la fe—son sobrenaturales y universales. Es decir: hay un cuerpo natural y físico, como un cuerpo de hombre, preparado para que la unidad haga posible en él—en nosotros—la libertad, la dignidad, la fe, la voluntad universal de imperio, las cosas propias de una criatura perfecta, bajo los anchos cielos. La libertad de Es-**

# GUIONES

## SILENCIO

Aprendamos cada página y cada línea de la lección de los caídos: esa lección que, para tener todo decoro, se reviste con el supremo derecho del silencio.

## EL HONOR DE LA FALANGE

El honor de la Falange es el honor de cada uno de nosotros. Guardémonos de contribuir con nuestros actos o con nuestras palabras a que desmerezca en lo más mínimo el honor de la Falange.

ITALIA REDONDEA SU ARQUITECTURA FASCISTA CON LA IMPLANTACION DEL REGIMEN CORPORATIVO.

MUSSOLINI HA PRONUNCIADODO ANTE EL SENADO DE ITALIA UN DISCURSO SOBRE EL TEMA DE LAS CORPORACIONES. LA LEY DE CORPORACIONES, SEGUN EL DUCE, NO ES YA SOLO EL RESULTADO DE UNA DOCTRINA, SINO EL RESULTADO DE DOCE AÑOS DE EXPERIENCIA. NO HAY HECHOS ECONOMICOS QUE NO REPERCUTAN MAS ALLA DE LA INDIVIDUALIDAD QUE LOS REALIZA. LA ECONOMIA CAPITALISTA ES DE NUESTROS TIEMPOS; ANTES NO EXISTIA. FUE CRECIENDO HASTA EXCEDER DE LA ESFERA FAMILIAR Y TENER QUE ACUDIR A LA FORMA DE SOCIEDADES ANONIMAS Y AL AUXILIO DE LA BANCA. HOY YA TIENE QUE INTERVENIR EL ESTADO. PERO NO ES GRATO HACERLO EN EL SENTIDO COMUNISTA, QUE BUROCRATIZA LO QUE ES VIDA ECONOMICA DE LA NACION. TAMPOCO POR MEDIO DE MANIOBRAS MONETARIAS. HA DE SER POR MEDIO DE LA ECONOMIA CORPORATIVA, QUE RESPETE LA INICIATIVA INDIVIDUAL, PERO EN LA QUE EL ESTADO LLEVA EL ORDEN A LA ECONOMIA MISMA. EL QUE LA ECONOMIA SEA DIRIGIDA, EN TODOS SUS ASPECTOS, INTERESA A LA TOTALIDAD DEL PUEBLO. A ESO SE ENCAMINA LA LEY; LUEGO SERIAN CONSTITUIDAS LAS CORPORACIONES; POR ULTIMO VENDRA LA REFORMA POLITICA, QUE DECIDIRIA EL DESTINO DE LA CAMARA DE LOS DIPUTADOS. PROCEDEMOS CON CALMA—DIJO EL DUCE—PORQUE, COMO LA REVOLUCION FASCISTA, TENEMOS ANTE NOSOTROS EL SIGLO ENTERO.

CUANDO TENGAMOS A LA VISTA EL TEXTO INTEGRO DEL DISCURSO DE MUSSOLINI VOLVEREMOS A DEDICARLE, EN EL PROXIMO NUMERO, LA ATENCION QUE MERECE.

paña, una y varia, estuvo bien siempre en el plural: "las libertades de España", "las libertades de los españoles", "nuestras libertades". Hasta qué punto el liberalismo francés ha sido en España la monstruosa mixtificación de todo esto y después su degradación con la de España entera, se va haciendo demasiado evidente. De la libertad divina, lograda por razones sobrenaturales, se cayó en la libertad naturalista como máscara y "laisser passer" de todos los torpes privilegios de corrupción burguesa. Era el paraíso de los Stawiskys.

Los separatismos—secuela de los liberalismos en cuanto máscara y "laisser passer" del torpe privilegio—y en cuanto brechas abiertas para la esclavitud internacional de España—no son sino mutilaciones rencorosas de la extensión, cuando la unidad de la Patria—bajo el naturalismo liberal—se ha reducido en la conciencia de los partidos a mero apego a la extensión, sin calidad alguna.

Las tesis unitarias, llamadas españolistas sólo se apoyan en conservadora querencia, casi animal, a la extensión hereditaria. Los separatismos, frente a eso, no son sino tristes rebatirias sobre la herencia de extensión material.

Políticamente niegan la unidad "territorial"—extensiva—pero no aportan una sola variedad cualitativa interesante al área política peninsular. Reproducen en pequeño, en mezquino, en dialectal, la misma yerborrea, la misma pantanosidad, el mismo delirio de enfermos de la política de Madrid, bajo el señuelo de una vanidad provinciana, catalana o vascuence, barcelonesa o bilbaína, más o menos barnizada de semi-cultura. Esta vanidad florece sobre la extensión, cuando nadie entre los españoles y "españolistas" mantiene el orgullo de España, la calidad de España, como señal intransferible frente al mundo. Lo peor es que ese BOVARYSMO separatista de divorciada provinciana—deslumbrado provincianamente en los bailes más cursis de Ginebra", "entrando en sociedad" con las minorías oprimidas y todas las damas incomprendidas del barrio balcánico y subaustriaco—acaba en prostituciones internacionales. Con Vizcaya y Cataluña separatistas, España pierde libertad al perder unidad, y sus honradas hijas son además objeto de la peor de las esclavitudes: de la "trata de blancas". Y aún el internacionalismo blanco" o populista, del brazo de la Lliga o de los vizcaitarras, para quitar el negocio electoral a la Esquerra o a Prieto, se nos mete en estas tercerías. Nuestra primera meta, frente a todos y contra todo, es, por tanto, prefigurar en nosotros mismos la libertad de España. Nos toca ser, entre los partidos pusilánimes o traidores, el único movimiento político libre de tutelas internacionales de la derecha y de la izquierda, libre de contubernio con los separatismos donde tienen abierta su brecha sobre España todas esas internacionales blancas o rojas. Quede bien entendido. En la causa suprema de la libertad de España, estamos solos y estamos a la misma distancia de Largo Caballero que de Gil Robles. La libertad de España sólo se logra sobre la ardiente voluntad de volver a ser una nación, cuya unidad potente, montada sobre variedades originales, era una parte prócer y entrañable de la armonía ideal del universo, porque en su unidad y variedad reproducía la armonía de la posible perfección del todo. Pensad ahora cómo y por qué os batís en el nombre de España, cómo y por qué, por la derecha y por la izquierda, esa retórica de esclavos y de eunucos croa taimada o descarada contra vosotros, cómo y por que, sobre tanta bajeza, tenéis que imponer un solo grito: ¡Arriba España!

# Aire libre

## ALEMANIA INVITA A LA JUVENTUD DEL MUNDO

El 18 de diciembre de 1933, los comités organizadores de la XI Olimpiada y de la IV Olimpiada de invierno, despacharon las invitaciones oficiales para los Juegos Olímpicos que en 1936 habrán de tener lugar en Berlín—Garmisch, Partenkirchen—a las diversas naciones del mundo entero. La invitación se ajusta al texto prescrito por los estatutos olímpicos, y va firmada por el ex secretario de Estado, doctor Theodor Lervald.

Los comités olímpicos nacionales son, asimismo, requeridos para que contesten si aceptan la invitación. Decidida la celebración en la capital de Alemania, de los Juegos Olímpicos del año 1936, en la

DAS INTERNATIONALE OLYMPISCHE KOMITEE HAT DIE STADT BERLIN ALS ORT DER FEIER DER XI. OLYMPIADE BESTIMMT, DEMGEMÄSS BEEHRT SICH DAS ORGANISATIONS-KOMITEE DER OLYMPISCHEN SPIELE 1936 ZUR TEILNAHME AN DEN WETTBEWERBEN UND FESTEN EINZULADEN, DIE AUS DIESEM ANLASS IN BERLIN VOM 1 BIS 16. AUGUST 1936 STATTFINDEN WERDEN

DER PRÄSIDENT DES ORGANISATIONS-KOMITEES FÜR DIE XI. OLYMPIADE BERLIN 1936

H. Th. Lewald

"Habiendo el Comité Olímpico Internacional designado a la ciudad de Berlín como lugar para la celebración de la XI. Olimpiada, el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de 1936 tiene el honor de invitaros a participar en los concursos y fiestas que con este motivo tendrán lugar en Berlín del 1 al 16 de agosto"

reunión celebrada en Barcelona el año 1931, por el Comité Olímpico Internacional, dió comienzo el Comité Olímpico Alemán, inmediatamente después del regreso de la expedición olímpica a Los Angeles, a los preparativos para los Juegos del año 1936. El primer paso decisivo de estos preparativos, fué la formación del Comité Organizador en enero de 1933. Al tramitar ahora dicho Comité las invitaciones, se presenta, por primera vez, formalmente, ante los grupos olímpicos del mundo entero, y da a conocer, con la solemnidad debida, que los trabajos preparatorios han comenzado, y que en 1936 estará Alemania dispuesta a recibir dignamente, como lo exige la hospitalidad olímpica, a la juventud de todas las naciones. De acuerdo con la importancia de esta invitación y con la costumbre establecida, se ha rogado al Ministerio de Negocios Extranjeros, de Alemania, que, por medio de sus misiones, haga comunicar a los Gobiernos extranjeros que el Comité Olímpico Nacional de cada país ha sido oficialmente invitado a tomar parte en los Juegos del año 1936.

Al propio tiempo, el Ministerio de Negocios Extranjeros, hará saber, a los Gobiernos de los demás países, que el Gobierno alemán y el pueblo alemán entero verían con el mayor gusto que la invitación fuese aceptada. El pueblo alemán espera que todos los pueblos del mundo acudan a la invitación con vigorosos equipos y contribuyan, de este modo, a que la Olimpiada del año 1936 sea una fiesta de la paz, a la vez que la expresión de la solidaridad cultural de las naciones en la idea olímpica.

La invitación ha sido enviada, de acuerdo con los Estatutos olímpicos, a todos los países en los que existen Comités olímpicos y que son los siguientes:

Afghanistán, Argentina, Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Colombia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Gran Bretaña, Guatemala, Haití, Holanda, India, Irlanda, Italia, Japón, Yugoeslavia, Canadá, Cuba, Letonia, Luxemburgo, Méjico, Mónaco, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Austria, Paraguay, Perú, Islas Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania, San Salvador, Suecia, Suiza, España, Africa del Sur, Checoeslovaquia, Turquía, Hungría, Uruguay, Venezuela, Estados Unidos de Norteamérica.

## BOXEO EN EL EXTRANJERO

De todos los combates entre pesos fuertes que se preparan en Nueva York, ninguno, en realidad, se prepara lealmente. Son "globos de ensayo" que se lanzan para observar qué efecto producen en el público.

Pero el público se siente decepcionado y alza los hombros. Así, ese match Schmeling-Lewinsky, que se daba como seguro, no llegará a disputarse, según las últimas noticias. Se ha dicho que Hitler prohibe a su compatriota la pelea con un adversario de origen judío; pero la verdad es que los promotores de la contienda no ven la manera de obtener una recaudación discreta con estos dos hombres.

—Lo que sí parece cierto es el match Carnera-Lougram, que se anuncia para el 2 de febrero en Miami. Por lo menos, el italiano ha salido ya con rumbo a Nueva York. Se espera que no será solamente para probarse un traje.

—El combate que interesa, a fondo y de verdad, es el de Carnera contra Baer, porque es Baer, en estos momentos, el rival más serio del campeón del Mundo. Estos dos hombres han luchado ya..., para una película, como actores. Pero en aquel simulacro, por teatral que fuera, obsérvase con no poca claridad que Max Baer podía, perfectamente, vencer al gigante. Este se vió apurado para conservar su serenidad ante la pantalla. Quizá sea esta circunstancia la que ponga obstáculos a la realización de un encuentro, en el que Carnera no puede tener un interés excesivo, por falta de fe en sí mismo.

—Jeff Dickson trata de organizar, en estos momentos, un match entre Marcel Thil, difunto campeón del mundo de los pesos medios, y el inglés Mac Avoy.

Parece que este combate produciría una recaudación de 350.000 francos, según los expertos en boletería, y la suma no es despreciable.

Mac Avoy dice que sí, pero exige que su adversario salga al ring dentro del límite de los medios, y esto significa un gran handicap para el francés, que casi nunca está en su categoría.

—Y no se sabe que Kid Chocolate haya sido vencido de nuevo.

# Máximas

**Se traducen para "F. E." estas divinas máximas de Jean Giraudoux.**

El sport separa y define nuestro cuerpo, de la masa terriblemente vaga de los otros cuerpos. Exactamente lo que hace en cada espíritu el ejercicio del pensamiento.

La inclinación hipócrita del cuerpo es la de sustraerse a su propietario. Pero el sport le sujeta y le conduce al buen camino.

El que no es atleta, en cierto grado, arrastra lamentablemente en la vida el cuerpo de otro.

El sport consiste en inculcar al cuerpo algunas de las virtudes más fuertes del alma: energía, audacia, paciencia. Es lo contrario de la enfermedad.

Cuanto más se entregue el hombre al maquinismo, más debe dominar su cuerpo. Es su seguro sobre la vida de la Humanidad.

Yo tengo un amigo gordo, que no soportaría un viaje de París a Rouen en tercera clase y que va, en su cuerpo de cuarta clase, desde su nacimiento hasta la muerte.

Hay epidemias de todas clases. El placer del sport es una epidemia de salud.

Haced desfilar a los viejos de un país y conoceréis el estado del sport en ese país.

Nos quedan, felizmente, algunos reflejos que nos obligan a no imaginar un alma grande sin un cuerpo bello. Nuestro millón y medio de muertos en la Gran Guerra, desfilan por nuestro pensamiento bajo la forma de atletas.

La diferencia entre la pasión del sport y las otras pasiones, es que el sportivo no considera jamás la muerte como una ayuda o como una finalidad.

Amigo o enemigo: tú no puedes vivir con tu cuerpo en estado de indiferencia.

No es raro que un sportivo y un no sportivo mueran a la misma edad; pero este último ha vivido en estado de conservación y el otro en estado de vida.

Revisiones

## Un nombre y un libro

El nombre es Gregorio Marañón, y el libro "Raíz y decoro de España". El nombre suena en nuestros oídos desde su primer despertar al interés ciudadano. El libro llega a nuestros ojos en los últimos meses del pa ado año 33 Y tan mal se corresponde la idea que nos sugiere el nombre con la lectura del libro, que a la pluma se le hace preciso el comentario. Porque..

Cuando en plena dictadura, nuestra razón juvenil tenía que juzgar la primera realidad política que se le presentaba, el nombre de Gregorio Marañón fué uno de los que con mayor fuerza se clavaron en nuestra cabeza, como norma de oposición al régimen y a su *intención*. Desde entonces el nombre—para quien no sea compañero de profesión o enfermo—a pesar de su merecida celebridad científica, sólo pudo oírse y entenderse en los campos de la actividad política. Es fácil que apareciese este nombre en apartados sitios de los periódicos, bajo los epígrafes de la actuación profesional; pero esto para el español no tenía importancia, ya que podía verlo y juzgarlo en las grandes titulares de la primera página: Desde un encargo de formar Gobierno, con su consiguiente y azarosa complicación, hasta la firma puesta al pie de un manifiesto de los llamados "Amigos de Rusia"

Con esto quiero decir que si traigo aquí el nombre de Gregorio Marañón es porque, dejando aparte sus altos méritos como especialista médico, su actuación política nos da el derecho y aun el deber de examinarle desde nuestra posición... Y, sobre todo, porque su último libro nos mueve a extraordinaria simpatía para su actual pensamiento, aunque su pensamiento actual no podemos explicárnoslo en función de su historia, de como aprendimos a conocerle.

El título ya llama nuestra atención, porque "Raíz y decoro de España" es un título que mejor corresponde a otro tipo de escritor. Por ejemplo, a alguno de esos que son tachados de cavernícolas, ya que la raíz hasta la caverna puede llegar y el ocuparse de cosas de España y de su raíz es cosa nacida últimamente en nuestra patria por imperativo de una política embarcada en nubes extranjeras y destructora para la Nación. Política, ¡ay!, en la que intervino decididamente quien hoy se preocupa de la raíz y del decoro.

Los libros del Dr. Marañón—tan magníficos libros que no tienen "vuelta de hoja", o al menos no hubieran debido tenerla para la mayoría de sus lectores, libros que pudiéramos llamar de irse por las ramas—contrastan violentamente con este de la raíz que nos ocupa Ya el autor advierte en el prólogo que sus reacciones ante los temas acaso sean dispares y contradictorias.

El doctor Marañón dedica un capítulo a los deberes olvidados que quisiéramos transcribir íntegramente para que la semejanza de su pensamiento con el nuestro—al menos con el mío—nos librara de la furia de esos que con buena o con mala intención nos llaman asesinos mientras ellos nos asesinan por la espalda.

En el apartado "Libertad y cultura", del cuarto ensayo que contiene el libro, el doctor Marañón, arrancando de puntos distintos a los que constituyen nuestros postulados, llega a idénticos fines, porque a nadie se le ocurrió pensar que nuestra posición es la alegre marcha a una fiesta, sino la disciplinada y aun dolorosa peregrinación hacia el centro perdido de la dignidad humana y hacia la eterna y atormentada necesidad de salvar el alma del hombre "Los liberales—dice—hemos olvidado que el uso inmoderado de la salud engendra la enfermedad y la degeneración; y que la salud perdida sólo se recobra con medicinas dolorosas, que son las fuertes disciplinas"

Sólo una fuerte disciplina puede regular la salud, y el médico que ha de atenderla sería estúpido crearlo ante la presencia de la enfermedad, porque es el médico el que tiene que estar preparado para curar si la salud es combatida. Admitimos, pues, con el doctor Marañón la existencia de la enfermedad; él cree que en tiempos de salud no deben existir los médicos —la disciplina—; nosotros creemos que sólo siguiendo la disciplina del médico estaremos sanos.

Se tratan también en el libro temas tan interesantes como este: "El pecado de los intelectuales". Pero no dice qué clase de intelectuales pecaron y si es evidente que los conductos y las ideas defendidas son opuestos en una y otra clase de intelectuales, es también seguro que frente al pecado encontraremos la virtud.

Sería inútil y demasiado largo seguir este camino, porque quien no conozca el libro debe de conocerlo para calar bien nuestra intención, y aquel que lo conozca sabe de sobra que está justificadísima esta sorpresa nuestra al ver este libro escrito por una mano que condena con su actuación a quien sólo quiere sobre poco más o menos hacer buenas y verdaderas las cosas que en el libro se escribieron.

Se hace preciso antes de poner punto final justificar esta nota—por si esta nota necesita justificación ante algunos ojos—, transcribir un párrafo del libro "Raíz y decoro de España" del nombre que suena en nuestros oídos desde que tenemos conciencia política: "Hay, sin embargo, un ejercicio que conviene a la juventud como tal edad, sin reparar en su ideología y en su reacción ciudadanas. Este ejercicio es la contemplación y el estudio de la vida y de los gestos, de la conducta de los hombres extraordinarios".

Esto a veces tiene sus bancarrotas; nosotros, al menos, así lo consideramos.. ¿Qué dicen de este libro los amigos de Rusia?

SAMUEL ROS

# Inocencia y penitencia

**"El hombre nace libre y por doquiera se encuentra encadenado", escribía Juan Jacobo Rousseau. Ya se estaban subiendo a las cabezas los primeros vapores del romanticismo. Era el momento de pensar en la bondad nativa y en la nativa inteligencia. El hombre--menos: el individuo--era en sí mismo portador de toda capacidad de bien, de sabiduría y de virtud. Sólo la sociedad lo pervertía. Todos los instrumentos de vida en común--religión, Estado, derecho--eran aparatos para aherrojarle. Devuelto el hombre a su primitiva libertad, recobraría necesariamente con ella toda su perdida aptitud de perfección.**

* * *

**Pero los que así pensaban eran más bien filósofos pisaverdes, menos duchos en sondear almas primitivas que en galantear señoras. Petimetres de casaca rígida y tabaquera de esmalte. Rústicos de pastoral novelada, de los que hubieran rechazado con mohines la perspectiva de pasar dos semanas en Sierra Morena, por ejemplo. Primitivistas de pura languidez, aprensivos contra los catarros. Más tarde se llamarían "naturistas", como aquél que condenaba a los bárbaros que matan perdices: "¡Con lo hermoso--decía--que es ver a una perdiz en el campo, volar de un árbol para posarse en otro!"; y que al decirlo denunciaba la falsedad de su verbal amor al campo y a las perdices; porque todo el que de veras sale al campo y ha seguido, aunque sea para matarla, a una perdiz, sabe que las perdices no acostumbran a posarse en los árboles.**

* * *

**Como siempre, tenían más razón los que menos lo decían. Más: los que habían aprendido en la auténtica naturaleza razones de disciplina y vigor. Así nuestros moralistas españoles, pardos de intemperie y sabios, por lo mismo, en que la intemperie no invita a desmayarse en blanduras literarias, sino que impone esfuerzos. Primitivos "de vuelta", que es la única manera decente de ser primitivo en un mundo viejo.**

* * *

**La felicidad es como la gracia. En el fondo, la felicidad "es" la gracia. Y el estado primitivo que acaso, cuando verdadero, fué un estado feliz, es como el estado de inocencia: no se recobra jamás una vez perdido. La gracia sí: pero por otro camino: por el de la penitencia, por el del rigor. Quien ha perdido una vez la gracia inocente no llega a encontrarla siendo "bueno", en el sentido literario y flojo de la palabra: bueno a la manera blanca, blanda, filantrópica, dulce, de la Sociedad Protectora de Animales o del Ejército de Salvación. Esa es una falsa, satánica manera de cubrir en falso, con piel cerrada en falso, mucha carne podrida de culpas. Se puede volver a la gracia por la limpieza enérgica, dura, sincera, dolorosa y dolorida de la penitencia..**

* * *

**Así en la vida de los pueblos. Se puede llegar a la felicidad por la vía del rigor. Del rigor, entiéndase, libremente aceptado, en esa profunda manera de ser libre que consiste a renunciar parte de la libertad. No más pastorales de novela, sino austero ajetreo de cara al campo de verdad: resolución fuerte y firme de imponerse una disciplina y redoblar esfuerzos, de abrazar exasperadamente un dramático afán de salvación. Así se nos dará la felicidad como premio y no como regalo.**

## Pequeña oda a Burgos

De legiones tendidas hasta el Duero,
arremeten las rocas las espadas.
Sin posible deriva, las aldeas,
ancladas en las márgenes del hierro,
se clavan entre rosas de corceles.
Un viento empuja todo. Dios espera.
Bajará el Norte al Sur, nieves y rocas,
taladradas de lanzas y de soles.
El fuego va, camino de los ríos,
sin luna, por llanuras de cristianos;
todo lo lleva en sí, nada le aguarda,
rígido entre las llamas, con sus curvas,
cien pendones sembrando—mil naciendo.
¿Dónde está el capitán? Nadie lo sabe;
del Arlanjón al Duero se ha perdido.

JOSÉ MARÍA ALFARO

# El Sr. Sánchez Román quiere inventar la clase media

No es esto, no es esto—dijo, de la República, don José Ortega y Gasset—. El señor Sánchez Román también encuentra que no es esto. Nada de socialismo. Nada, tampoco, de derechas triunfantes en las elecciones. No es eso, no es eso, nos dice, con su característica frialdad de técnico, el señor Sánchez Román.

Si no hubiera dicho más, o si, después de dicho eso, hubiera tanteado con la contera de su bastón el verdadero camino, hoy estaríamos contentos. El señor Sánchez Román tiene uno de los espíritus más precisos de cuantos funcionan en España; nos encantaría y nos enorgullecería que participara del todo en nuestra esperanza... Para nosotros tampoco *es esto*, ni el socialismo ni la pseudocontrarrevolución.

Ahora, que, ¡es lástima!, lo que el señor Sánchez Román ve como remedio no es el remedio que ya ha encontrado media Europa, sino, cabalmente, aquello por cuya descomposición tuvo media Europa que pensar en remediarse. El remedio está en la República de clase media. En una República burguesa, pacífica y parlamentaria de tipo francés o. más aún, de tipo suizo.

Sería, realmente, delicioso asistir a un Parlamento de señores barriguditos, con su perilla y su chaquet, y ver discurrir plácidamente la vida española entre recepciones administrativas y conmemoraciones en los liceos provinciales, con su esporádica sal y pimienta de alguna *affaire* de las gordas.

Pero este molde tan moderadito, que ya la misma gran Francia se apresta a romper en pedazos, tropieza en España con una pequeña contrariedad: en España no existe burguesía, o existe en proporción muy pequeña con la totalidad del país. España es un país bronco y desértico, tierra partida entre unos millones de proletarios, a menudo rugientes de hambre y de cólera, y unos millares de *beatis possidentibus* Para arreglar *eso*, es decir, la falta de una capa social intermedia, atenuante y bien avenida, es para lo que España necesita un Estado Y el señor Sánchez Román le ofrece el Estado que ha de manejar precisamente la clase que no existe. Si no fuera por ese pequeño detalle. todo estaría arreglado ¡Con lo bonito que sería pasear de chaquet, con una escarapela en el ojal. por la altiplanicie de Soria!


**Leed**

**EL ESTADO CORPORATIVO**

**Un estudio del desarrollo del fascismo en Italia, por el inglés**

**H. E. GOAD**

**traducido y prologado por el**

**Marqués de la Eliseda.**



**Precio de suscripción a esta Revista: 5 pesetas semestre**

# Noticiero de España

## Incoherencia

Hemos levantado, pues, y por segunda vez en este régimen, el muerto del Parlamento, y la anacrónica maquinaria chirría durante cuatro tardes cada semana, de acuerdo con la Constitución y con su reglamento. Por ahora, las cosas van acordadas perfectamente con el espíritu de la institución. Hace cinco semanas que funcionan las Cortes y es imposible saber lo que han hecho por el país. Sospechamos que no han hecho nada absolutamente.

Pero el no hacer nada podría ser una política—y no dirán nuestros adversarios que somos avaros en la polémica—. Lo que en ningún caso se puede consentir es que vivamos sin hacer nada, y además en la pura incoherencia. No tenemos en España estudios analíticos sobre la vida parlamentaria. No es éste, por otra parte, el sitio de hacerlos. Sin embargo, hemos de recoger lo que la gente ha visto ya de una manera indudable.

Se levanta un orador en el Parlamento para hablar de un asunto determinado Este orador tiene que tomar una posición frente a algo que el Gobierno o las oposiciones quieren. Y este orador dice:

—Lo que estáis pidiendo es una enormidad, algo incalificable, enormemente nocivo. No encuentro palabras para describir mi despecho Es intolerable e inadmisible... (Aquí se produce una pausa durante la cual los diputados sorben el aire.) Y luego el orador continúa

—Es ciertamente intolerable e inadmisible lo que estáis haciendo, pero no tengo más remedio que declarar—¡y sabe Dios lo que me cuesta!—que estoy dispuesto a considerar que lo que me pedís puede ser tolerado y admitido Teniendo en cuenta, pues esto, y esto—camelos—podéis contar con mi voto y con los votos de mi minoría..

Y el orador se sienta creyendo haber hecho algo por el país, cuando en realidad, con estos procedimientos no se cobra crédito, ni frente a la familia.

Este procedimiento—esencia del sistema parlamentario—ha sido empleado estas últimas semanas por personas tan sensatas como Rodríguez de Viguri (actas de Valencia), Martínez de Velasco (Comisión de Responsabilidades), etcétera, etc

Ignoramos lo que pensará el público de estos procedimientos y de estos métodos Ciudadanos habrá que lleguen a afirmar que estos métodos son insubstituibles Bien, bien No vale la pena de discutir lo que se está cayendo de puro viejo

## Responsabilidades

El anterior Gobierno creó una famosa Comisión de Responsabilidades, de la que formaron parte los políticos más irresponsables del bienio ¿Qué hizo la Comisión a que aludimos? Nada o casi nada. Se hizo un registro en el domicilio del señor Primo de Rivera y fueron trasladados unos papeles Estos papeles fueron trasladados al Congreso y encerrados en una habitación Se puso una pareja de la Guardia civil de plantón en la puerta ¡Lástima de pareja! Luego, la pareja se fué y los papeles quedaron encerrados en la habitación. Allá están hasta que alguien disporga de ellos

Esta Comisión de Responsabilidades fué a Barcelona para estudiar lo del terrorismo Al parecer, las cosas se presentaron obscuras desde el primer momento. Había gente que hoy tiene situaciones enormes en la Península, que presentaban un blanco magnífico. No se hizo nada. Los papeles duermen. No están en ellos muchos papeles que debieran de estar. Resultó que los que se llaman izquierdistas—que tantas alharacas hicieron sobre esta materia—se echaron atrás y no se sacó nada en limpio.

Vino luego lo de la Telefónica. ¡Magnífico campo de pastoreo! Buenos pastos, hierbas excelentes para matar el hambre. Se produce en un momento determinado el escandalazo que la opinión recuerda. Azaña, desbordado, encarga a Miguel Maura que arregle el asunto. De pronto, se hace un enorme silencio. ¿Qué pasa? Nadie lo sabe. Se susurra esto y aquello. Hay una sensación *física* en el ambiente de que la gente se ha ido a *dormir con el vientre lleno*. ¿Responsabilidades? Vamos, hombre, vamos...

Se presenta lo de March March—así lo acuerdan implícitamente los diputados constituyentes—es el único español que tiene siempre en todo momento dinero físico en el bolsillo. March se convierte en un tipo de novela de Balzac, un hombre que está en todo, en la agricultura, la industria y el comercio. Se forma la enorme conjura para sacar dinero a este hombre. Arbol caído sobre el cual todo el mundo se considera capaz de hacer leña. Pero March resiste, aguanta y da el pecho. ¡Mal principio! Luego llega todo el mundo a convencerse que March tiene razón. En todo caso se hacen a espaldas del multimillonario negocios que sobrepasan la legalidad más amable, más de manga ancha. Y resulta que March, en definitiva, se dispone a pedir responsabilidades a sus mismos jueces. Es la inversión de todos los valores, lo inaudito.

## Más responsabilidades

Las Cortes han acordado formar otra Comisión de Responsabilidades. La primera Comisión estaba formada por izquierdistas y no hizo, naturalmente, nada. Esta—dada la composición de la Cámara—estará formada por derechistas. ¿Hará algo? Lo dudamos.

Mientras tanto, hay miles y miles de personas, perfectamente honorables, que tienen su respetabilidad a las órdenes de los movimientos parlamentarios digestivos.

Esta nueva Comisión de Responsabilidades, formada ahora—repitámoslo—con elementos de derecha, será, si no hace nada, el oprobio del régimen que la ha creado. Ya veremos lo que hace Si logra solamente evitar ser desbordada por los socialistas—que han demostrado en la práctica ser los más impunistas—habrá realizado ya una labor. Poca cosa, desde luego. Nada Pero ya veremos si la sabiduría del Parlamento llega a ser un dique para las personas decentes.

Ya se oyen insinuaciones a favor del traslado de lo que hasta ahora se ha instruído. Teóricamente, la solución nos parece mal. En la práctica—si las derechas, después de hacer examen de conciencia, acuerdan no pedir las nuevas responsabilidades a que tienen indiscutible derecho, vale más que todo eso vaya al Supremo —o a los Tribunales que sea—para que se diga la última palabra Sospechamos sin embargo que esta palabra no será dicha nunca, porque uno de los elementos mágicos—y, por tanto, corruptivos—del régimen, consiste en mantener estos equívocos.

## Elecciones en Cataluña

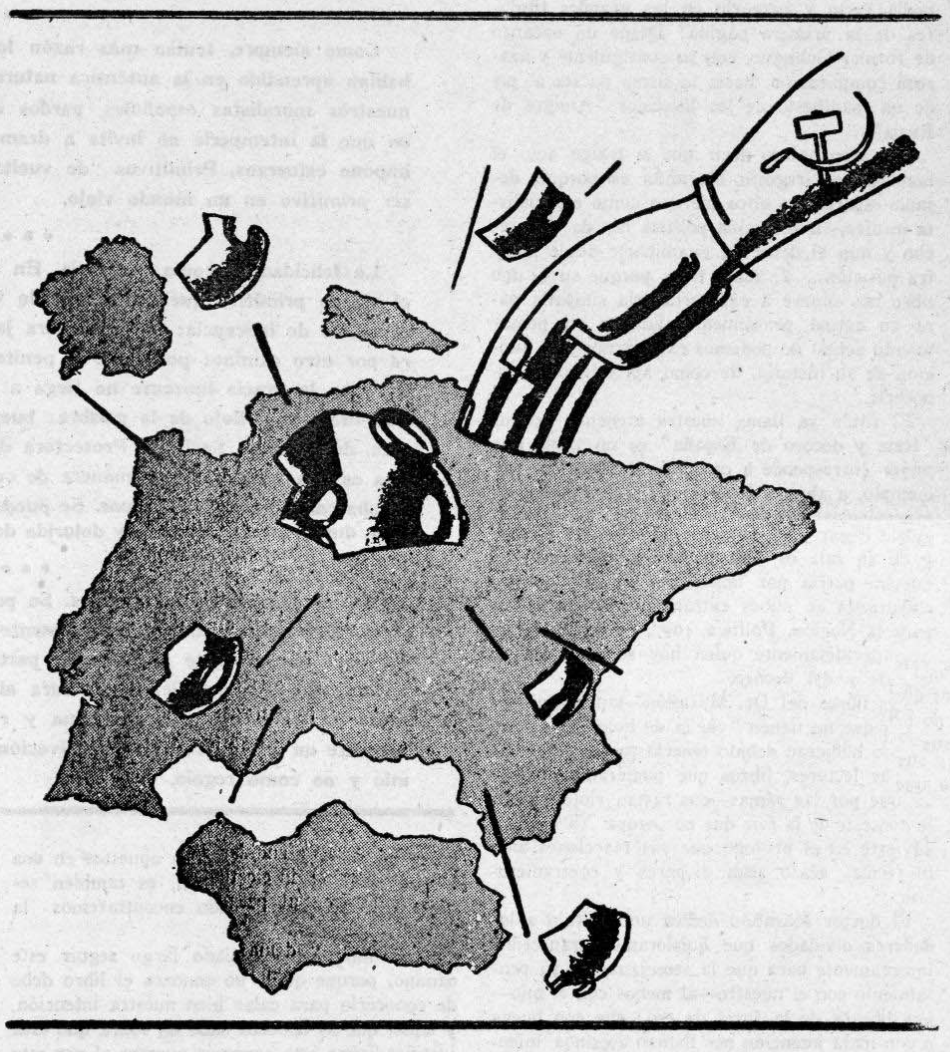
Hemos de constatar nuestra gran satisfacción por los resultados electorales del día 14 en Cataluña. Es un resultado que nos satisface porque demuestra que las instituciones tienen una capacidad para el suicidio que excede todas las imaginaciones. Los catalanes pueden estar plenamente satisfechos: luchar treinta años desesperadamente por la autonomía y llegar a la panacea de ser presididos por un hombre conocido por el *Pajarito*, acredita un sentido político realmente insospechado, indescriptible.

¡Han triunfado las izquierdas! ¿Cómo no? ¿No se ha dicho siempre que Cataluña es un país industrioso y progresivo? Pues no hay más que seguir la tradición hasta que se rompan los catalanes las narices, narices que, como catalanas, son desde luego las más importantes del planeta.

Frente a este resultado, ¿qué puede suceder? Desde luego aminora la fuerza de las derechas parlamentarias españolas de Gil Robles y de Herrera. Ya no podrán ir con imposiciones al Gobierno. Como contrapartida, las izquierdas se crearán, y si tienen sentido aplazarán la revolución con que nos han amenazado estos días. Entre echarse a la calle y votar hay un abismo. Optarán por el segundo procedimiento. Es el más cómodo.

Mientras tanto, Lerroux puede llegar a ensayar lo que es la esencia del Gobierno parlamentario. Es decir, el régimen de las mayorías de recambio. Puede, los martes y jueves, apoyarse en Gil Robles, y los miércoles y viernes en Azaña y los socialistas. Cuando tenga necesidad de hacer votar algo de sentido común podrá apoyarse en la derecha; cuando el imperativo republicano exija la consumación de algo inconfesable, podrá apoyarse en la izquierda, O viceversa, desde luego.

Este procedimiento, ensayado en Francia durante muchísimos años—es un método viejísimo—puede hacer en España la felicidad general. Puede, desde luego, crear una amenidad en nuestra política, de la que el país es perfectamente digno. De manera que, en definitiva, el resultado electoral del 14 en Cataluña, es un resultado sano, porque contribuirá a aumentar la hilaridad del pueblo.



## Advertencia muy importante

**Sabemos que se están cometiendo irregularidades y abusos en la cobranza de recibos que se dice ser de la Falange. Prevenimos, pues, a todos que no paguen a nadie si no va provisto de un carnet con su fotografía, el sello de la Falange Española y la firma de uno de los miembros, bien conocidos, de nuestra Junta de Mando.**

2.ª Edición de
LA NUEVA CATOLICIDAD
(Teoría general sobre el Fascismo)
Con un capítulo adicional sobre
"Los Fascistas españoles"
por
E. GIMENEZ CABALLERO
5 pesetas. De venta en todas las Librerías

# Noticiero del mundo

## El folletín Stavisky y su moraleja

Francia ha sido siempre el clima más propicio para el folletín. De Alejandro Dumas a Honorato de Balzac, pasando por la figura multiplicada de Rocambole, los vientos de la intriga folletinesca pasearon reiteradamente por el cielo francés. Balzac, mejor que otro alguno, se aplicó a la tarea de estudiar los resortes que movían a los ciudadanos de Francia; sus novelas se aparecen como una larga y perspicaz crónica de la vida francesa. Hoy las razones fundamentales del folletín se han desencadenado: la estafa de Bayona ha tirado de la manta folletinesca. El estampido del disparo que había de quitar la vida al fabuloso Stavisky, en aquel refugio de Chamonix, que tiene calidad de ilustración novelesca, ha hecho retemblar hasta los cimientos de las más fundamentales instituciones políticas de Francia. León Daudet, como era lógico, se ha servido de la coyuntura y ha lanzado cinco mil "camelots du roi" contra el Parlamento. Los "camelots" no han sido en esta ocasión los únicos que han cerrado contra la actual política francesa; de todos los lugares de Francia ha comenzado a salir el humo de los tumultos. El pueblo francés ha entrevisto algo de lo que significa el tinglado de sus Instituciones; se ha percatado de lo que oculta el juego parlamentario de la democracia y ha sentido el declive de la repugnancia.

Porque lo importante—y aleccionador—de lo que acontece en Francia es que las espirales del escándalo han roto las esclusas de contención ante el sistema. Si se tiene en cuenta que Francia mantenía, como en un islote de supervivientes, los "derechos del Hombre", encomendada su guarda al demo-liberalismo, más o menos radical-socialista, las consecuencias del escándalo Stavisky no son difíciles de prever. Masonería y negocios, turbiedades políticas y fariseísmos de mercaderes es lo que ha mostrado a flote la política francesa. Los ojos del mundo se han disparado sobre Francia. ¿Qué hará el Parlamento francés? ¿Cuál será para los partidos políticos la consecuencia de la estafa? Porque para más de un francés la estafa Stavisky se aparecerá como la "estafa del sistema"; de un sistema político que ha permitido, pese a justificar su existencia con el hecho de ejercer la fiscalización de la vida pública, que los anillos de una falsificación elemental aprisionaran incluso a algún miembro del ministerio gobernante.

La acción policíaca rastreará los contornos del folletín hasta donde se lo permita la discreción política; el sensacionalismo rodeará, aún más, a las figuras principales del "affaire"; Balzac hubiera encontrado en todos los actores una buena cantera para sus apuntes de novelista. Pero prescindiendo del sensacionalismo inmediato, a Francia se la plantea el problema de reformar una mecánica política que se ha granjeado la desconfianza de la mayor parte de los franceses. Y esto, con ser grave, no lo es tanto como su repercusión en todos los lugares de la Tierra. "Libertad, Igualdad y Fraternidad", después de su heroica y romántica gesta de sangre, se presentarán, por acción y omisión de su más claro paladín, como el solo antifaz de un enredado juego de granjerías. El parlamentarismo, el turno de los partidos, la inocua política de izquierdas, el sectarismo grandilocuente se han desnudado de bambalinas y bastidores para mostrar lo que ocultaban tras su retórica atrasada y sus zancadillas picarescas. ¡Si esto sucede con la maestra, qué no acontecerá con los discípulos! ha de pensar más de un ciudadano pacífico, a quien los usos parlamentarios ya hayan comenzado a aburrir.

Es lógico que Francia corra a tapar lo que aún no se haya descubierto de las ramificaciones de la estafa de Bayona. Complicado más o menos, poco importa. La lección que el mundo ha entrevisto es de las que no se olvidan, y menos aún cuando se la sirve con el aderezo del folletín, que acorrala la atención de los más reacios.

La moraleja—casi todos los folletines la tienen—es terrible. El "mundo nuevo" ha extraído la del folletín Stavisky y la ha precipitado en el platillo de sus desconfianzas frente al parlamentarismo.

## Polonia crea una aristocracia

El mariscal Pilsudski, héroe y dictador de Polonia, va a dar a ésta una nueva Constitución. El "general socialista"—como le llamó definitoriamente Curzio Malaparte—se ha llenado con las realidades polacas. Y así ha comprendido lo que su país tiene de país que vive en pie de guerra. La sombra de Konsciusko al proyectarse sobre la Polonia actual la ha invadido con sus alientos románticos. Dos guerras consecutivas han hecho, en seis años, a la actual nación polaca; los héroes de su independencia viven aún en su mayor parte, y Pilsudski se propone crear con ellos una aristocracia. Si se tiene en cuenta que el origen de todas las aristocracias es el ejercicio de la guerra, nada más lógico, por tanto, que lo que el dictador de Polonia se propone hacer en su patria. Todos aquellos que posean una de las dos grandes condecoraciones: la cruz de la Independencia, con la que se premiaron los trabajos realizados en pro de la nueva resurrección de Polonia, o la "Virtuti Militari", otorgada a aquellos que sirvieron en el campo de batalla al naciente Estado, tendrán derecho a elegir a las dos terceras partes del Senado.

Polonia se ha lanzado, pues, a la elaboración de una clase dirigente; mejor aún: a consolidar de derecho, lo que los imperativos de una guerra de independencia había creado. La razón de la espada y de la sangre presidirá al Senado polaco, para contrabalancear la razón de la tierra, que irá a la Cámara de los Diputados. Meter el aliento heroico en la vida oficial de Polonia es, sin duda alguna, lo que ha movido al mariscal Pilsudski, el demagogo de horas no muy lejanas.

Los estímulos heroicos vuelven por su fuero, entre los uniformes de Varsovia. Todo lo que fué literatura vagamente romántica y sentimental en torno a la liberación polaca, retorna del brazo de los entorchados de Pilsudski. Konsciusko, desde su mística gloria de patriota, lanzará la mejor de sus sonrisas hacia los canosos y caídos mostachos del dictador, que está formando la guardia heroica alrededor de la nueva Polonia.

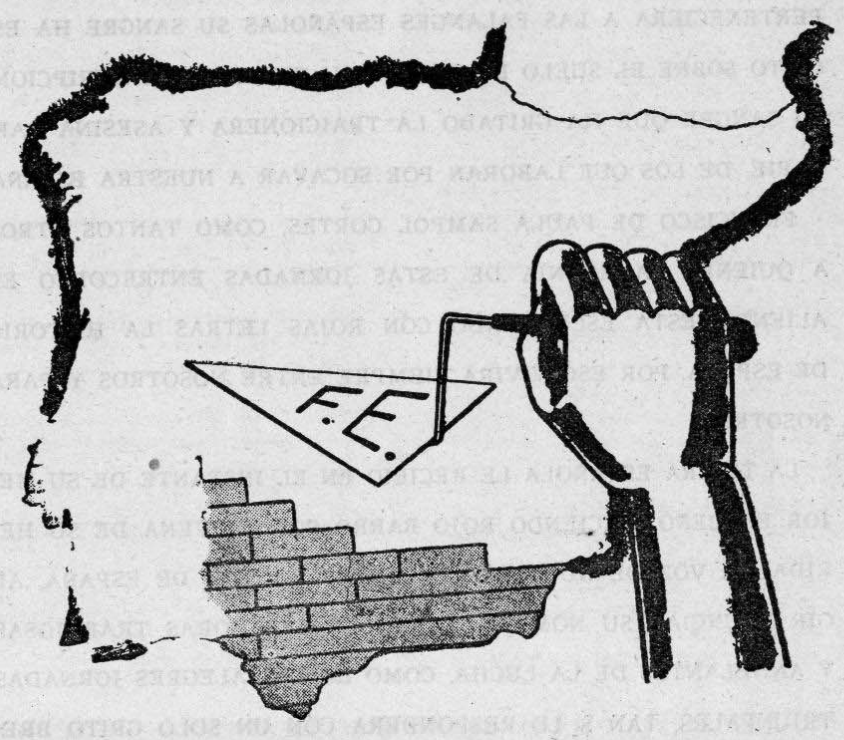
## Dollfuss en la encrucijada

El canciller Dollfuss continúa entre vientos y tempestades, pilotando la nave más acribillada de riesgos del momento presente. Austria ha pasado de ser víctima de terrorismo marxista al peligro del "Anschluss". Doffuss frente a las zozobras a que le tienen sometido los nacionalsocialistas, ha recurrido al socorro del príncipe Starhemberg. De este modo Austria emprende ya el camino de su fascistización. Porque lo que rebulle bajo la cabeza de los austriacos es el viento salvador de los fascismos. El príncipe Starhemberg—descendiente del defensor de Viena—se ha debido decir algo parecido a esto: haga el milagro y hágalo el diablo. Y, por otra parte, Engelbert Dollfuss se habrá planteado el problema de la salida austriaca, sin encontrar otro camino que el fascista, y se ha disfrazado de tal. El poner manos a esa obra le ha supuesto inclinarse resueltamente del lado italiano y apoyar sus espaldas en Mussolini. Y a tal extremo ha llevado su vocación italiana, que ante la necesidad de derrotar a los enemigos interiores ha emprendido la labor de la reforma constitucional, a la vez que se ha lanzado a perseguir racistas con ayuda de la "Heimwehren".

La constitución que Dollfuss quiere dar a Austria se inspira en la que Mussolini, en largos tanteos de precisión, ha prefigurado para Italia.

El "Metternich de bolsillo" se juzga, en cierto modo, heredero de la tradición de los Habsburgos; por eso lo que primeramente le importa es conservar la independencia de la minúscula Austria: pretende que su espíritu es más alemán que el de la propia Alemania, y, por lo tanto, no quiere caer bajo el pangermanismo de la cruz gamada. Pero su posición era la del que se encuentra entre la espada y la pared. Representante del partido cristiano social, su postura era más bien la de un antifascista, pues su trayectoria parecía ser la continuación de la de monseñor Seipel. Las realidades soplaron fuertemente bajo los gorros tiroleses de la "Heimwehren" La democracia liberal era impotente para resolver un solo problema. Por otro lado, los socialistas en quiebra, aunque con alguna fuerza todavía, no eran más que simples instrumentos de perturbación. "El frente patriótico" se alzó ante la diminuta figura de Dollfuss como una necesidad que excluía las dubitaciones de la opción A partir de este momento, su figura se vió rodeada, ante los ojos de varios países de Europa—Francia sobre todo—de un prestigio, que tenía que ver bastante con las aureolas románticas de los patriotas. La verdad era que antes de que creciera la Alemania del tercer Reich, todo parecía preferible. De ahí que los "nazis" hayan levantado, como argumento para sus propagandas, la acusación de convivencia de la Austria de Dollfuss con Francia.

Hoy el canciller de Austria, venciendo sus últimas timideces, se ha ahorcado en el árbol del príncipe Starhemberg. Como los trajes fascistas le venían grandes, intenta hacerse uno a la medida, con arreglo a las hechuras italianas. Y para poder continuar navegando en el navío austriaco anula los partidos y se apoya en el "frente patriótico", al que llena, naturalmente, de corporativismo.




# Fascismo es elevación

El fascismo es elevación.

El mejor ideal en que el romático, individualmente, se quemó, la obra de autoformación constante en que se trabajaron un Goethe o un Goya, el deseo de continuada perfección, que tan sólo pudo realizar algún genio poderoso, será voluntad colectiva.

Vertiéndose en amor cristiano, henchido de universalidad católica, construído sobre cosas claras y eternas como la familia y el municipio, la profesión y el deporte—claras y eternas como el pan y el agua, la luna y el prado—, el falangismo español lleva impulso para levantar a la humanidad a regiones superiores.

¿Por qué no ha de conquistar España la voluntad universal en favor de este nuevo mensaje de elevación? Fraternalmente, de un modo duro y generoso, nuestro falangismo se impone una elevación moral análoga a la que material y culturalmente han perseguido los pueblos.

En el mundo contemporáneo la civilización americana significa una gran cruzada en favor del progreso material. Bien está. Sus teléfonos y sus gramófonos son hoy pan nuestro de cada día. Los países germánicos transmitieron a todos su empeño en mejorar cultural y físicamente al hombre. El avance ha sido grande. Ahora es nuestro turno. Y España vuelve a lo suyo: hay que mejorar moralmente, espiritualmente. Porque resulta que este bien conservado jugador de golf, que recorre países a grandes velocidades, y este bolsista que telefonea órdenes desde su baño, y toda esta aldea donde no hay ni un solo analfabeto cometen pecados equivalentes a los propios de razas inferiores.

Hace falta para acometer esta gran obra de elevación que nos imponemos una educación total del individuo, integradora de todos los desarrollos de las posibilidades del ser humano, educación que debe presidir el movimiento falangista español.

Nuestra revolución vivirá en la clara luz del "espíritu de loa", no como las revoluciones románticas y liberales a la sombra del "espíritu de blasfemia". Y será intransigente y generosa, que generosa e intransigente fué siempre la España verdadera.

Elevación. Vuelva a ser ideal ejemplo el héroe positivo, no el negativo específicamente romántico. Vuelva a la escuela el modelo del niño al que van a fusilar porque no quiere señalar el camino por donde marchan los soldados de la patria. Y vuelva "La canción del bravo hombre".

Sea cada "hombre nuevo" pluma y flauta, fusil y rayo de este mensaje de elevación.

Levante la humanidad entera la estatua de esfuerzo del grito hacia Dios.

Y vosotros, privilegiados, cuando la diosa romántica se os acerque, marmóreamente lívida, libidinosamente blanca, a insinuaros al oído el sentir del poeta maldito:

*Au-dessus des étangs-au dessus des vallées,*
*Des montagnes, des bois, des nuages, des mers,*
*Par delá le soleil, par delá des éthers,*
*Par delá les confins des sphéres etoilées,*
*Mon esprit, tu te meus avec agilité...,*

gritarle: —¡Así, así! Pero, ¡oh Dios, haz que todos juntos podamos lograrlo!

VÍCTOR D'ORS PÉREZ-PEIX

# FALANGE

## ✝ FRANCISCO DE PAULA SAMPOL CORTES

### ¡PRESENTE!

LA MUERTE LE HA TRAIDO A NUESTRAS FILAS. AUNQUE NO PERTENECIERA A LAS FALANGES ESPAÑOLAS SU SANGRE HA ESCRITO SOBRE EL SUELO DE ESPAÑA SU CEDULA DE INSCRIPCION; SU SANGRE QUE HA GRITADO LA TRAICIONERA Y ASESINA BARBARIE, DE LOS QUE LABORAN POR SOCAVAR A NUESTRA ESPAÑA.

FRANCISCO DE PAULA SAMPOL CORTES, COMO TANTOS OTROS A QUIENES LA AGONIA DE ESTAS JORNADAS ENTRECORTO EL ALIENTO, ESTA ESCRIBIENDO CON ROJAS LETRAS LA HISTORIA DE ESPAÑA. POR ESO VIVIRA SIEMPRE ENTRE NOSOTROS Y PARA NOSOTROS

LA TIERRA ESPAÑOLA LE RECIBIO EN EL INSTANTE DE SU MEJOR ENSUEÑO, HACIENDO ROJO BARRO CON LA VENA DE SU HERIDA. LA VOZ DE NUESTRAS FALANGES, LA VOZ DE ESPAÑA, AL OIR ENUNCIAR SU NOMBRE. TANTO EN LAS HORAS TRABAJOSAS Y ANHELANTES DE LA LUCHA, COMO EN LAS ALEGRES JORNADAS TRIUNFALES, TAN SOLO RESPONDERA CON UN SOLO GRITO BREVE Y ENERGICO ¡PRESENTE!

## El gobernador de Sevilla

Los estatutos de "Falange Española" fueron presentados al señor gobernador de Sevilla en noviembre de 1933, antes de que se declarase el estado de prevención

Debe saberse que esos estatutos están aprobados en regla por la Dirección general de Seguridad. En ellos mismos se prevé y regula la constitución de centros en provincias. Así, pues, en cada provincia donde se presenten los estatutos, el gobernador no tiene que deliberar acerca de si los aprueba o no los aprueba, sino, sencillamente, atenerse a lo que ya tiene aprobado la Dirección de Seguridad.

Sin embargo, el señor gobernador de Sevilla lleva desde noviembre hasta ahora (hasta el momento en que esto se escribe) demorando con subterfugios el alzamiento de la prohibición con que impide la apertura del centro.

Se ha formulado la oportuna queja ante las autoridades superiores. Acaso, para el instante de publicarse este número, hayan surtido efecto ya. Pero los meses de injusta demora son motivo más que suficiente de protesta. Así respetan la libertad de asociación y de propaganda los mismos que las defienden como sagrados principios.

# Hábito

**1** Es un axioma nuestro, convertido en palabra de orden por la esfera de mando el que dice: ENTRAR EN NUESTRAS FILAS ES, ANTE TODO, AFIRMAR UN MODO DE SER. En primer lugar, nuestra doctrina se refiere AL SER, a la esencia; antes que al vivir, A LA EXISTENCIA. De aquí, nuestra oposición radical al socialismo y a toda interpretación materialista o ético-utilitaria, venga de la derecha o de la izquierda, cuyo principio básico suele referirse a lo que todavía está por debajo de la existencia: a la subsistencia, que no es sino subexistencia. Si hay una teoría del heroísmo puro es la que dice: DAR LA EXISTENCIA POR LA ESENCIA.

**2** Una perfecta, lúcida subordinación de la existencia, o sea de la vida a la esencia, o sea a la idea, exigen inmediatamente una forma, un estilo, que se contraen por medio de un hábito, de una imitación y de un ritmo. Esta imitación y este ritmo—de naturaleza poética—tienden a crear y fijar incesantemente un rito, una liturgia; como la costumbre tiende a fijar incesantemente un derecho.

**3** De aquí se deducen para los nuestros los siguientes imperativos:

Primero. Subordinar en todo momento el "modo de vivir" al "modo de ser": sacrificio.

Segundo. "Estar en forma" siempre y dar a esta frase, "estar en forma", toda su trascendencia, que va de lo deportivo a lo ético: vivir en una ascesis religiosa del patriotismo.

Tercero. Contraer un hábito "por imitación de los mejores ejemplos"; irse creando así un estilo, una ritualidad de conducta y "un ritmo total de cuerpo y alma acelerado hacia la meta".

Cuarto. Convencerse de que un gran estilo "solamente se logra a fuerza de renuncias".

**4** Pero aquí no acaba. Si nos limitáramos a decir "el estilo es el hombre", que fué la fórmula del humanismo, acabaríamos en una tesis liberal, elevada si se quiere pero liberal, pasando por todos los Goethes. "El estilo es el hombre", pero no todo. El estilo no agota en el hombre, en el individuo su última posibilidad de perfección. El estilo en su acepción más vasta, más noble, más civilizadora, más universal no es del individuo sino de una colectividad entera. El estilo español es mayor y mejor que el estilo de Cervantes. El estilo del Renacimiento es mayor y mejor que el estilo de Rafael. El Partenon no es el estilo de Fidias, sino el de Atenas, el de la ciudad, el de la Patria, el de una civilización entera. Todos los estilos individuales tienen que vertirse para ser universales y grandes, en un gran es-

FALANGE ESPAÑOLA

NO ES un movimiento de reacción disfrazado.
NO ES instrumento de nadie.

FALANGE ESPAÑOLA

quiere resueltamente una España

UNIDA - OPTIMISTA - TRABAJADORA - JUSTA PARA LOS OBREROS

¡CUESTE LO QUE CUESTE

Inscribíos en F. E. - Apartado 546 - MADRID

# ESPAÑOLA •

## y estilo

tilo colectivo e impersonal. El liberalismo ha truncado en el mundo toda posibilidad de gran estilo, por individualista, por anticorporativo. El socialismo lo ha truncado también por bajo, por material, por incompatible con la forma y la esencia. El último gran estilo universal de la Historia se llama "español".

**5** Tenemos que prefigurar el estado, la nación, la Patria. Tenemos que participar en la reedificación de Europa nueva, imperando y no languideciendo. Tenemos que devolver a España su sér, su modo de ser, su gran estilo. No se es más que lo que se ha sido o no se es nada. Por consiguiente, nuestro entero movimiento ha de ser el modo de sér, el estilo de la España futura, la perfecta, legítima, inconfundible evolución homogénea de la gran España. Somos la reforma de España y Cisneros—el primer fascista de la historia—nuestro capitán general. Sólo en este sentido, con Cisneros, con sus milicias, somos un movimiento franciscano. San Francisco de Asís—cuyo nombre quería decir "el guerrero"—transportó el espíritu caballeresco y militar al orden religioso. Nosotros transportamos el espíritu religioso y patriótico a un orden militar. "Nosotros—decía San Francisco de Asís a sus frailecitos—somos como los caballeros de la Tabla Redonda". Y "nosotros somos como una orden franciscana", habremos de decir al ponernos en armas. Hemos, pues, de lograr un gran estilo hecho de renuncias, hecho de lo que se quita y destruye para lograr un ideal de perfección como en la escultura. Odiad lo pintoresco y amad lo esculpido. Esculpíos a vosotros mismos. Esculpid en vosotros mismos una misma imagen de belleza indecible: el rostro de la Patria. Esculpir este rostro, darle forma nueva, sacar de bulto a nueva luz futura sus esencias eternas es nuestra sola, nuestra única tarea de hombres. Nos ponemos a ello cara a cara, con la Historia, pero sin historias. Eso ni se logra ni se intenta sin orgullosa avidez de un gran estilo. Todos los partidos no son más que materia, cuando no son materialismo de una o de otra banda. Seamos nosotros—solamente nosotros—la forma y la reforma de España y cada uno de nosotros una piedra bien esculpida, cimentada con sangre si es preciso, para su total reedificación perfecta. Cada una de las partes—como exige la norma clásica—contenga en sí misma la armonía, el modo de ser, el "módulo" de la armonía unánime del todo.

**6** Solamente el amor edifica. La ira, causada por los contrarios del amor, edifica también. Cristo, a latigazos con los mercaderes del templo era "edificante" España es nuestro templo, sacra a nosotros. A latigazos con los mercaderes "que la están vendiendo dentro y fuera", sois edificantes y empezáis a tener el gran estilo. A diestra y a siniestra. En nosotros la mano derecha nunca ignora "lo que hace la izquierda", ni la izquierda "lo que hace la derecha".

## LA SALIDA DE NUESTRO SEGUNDO NUMERO

### ACERAS ROJAS

El jueves 11 de enero, por la tarde, salió el segundo número de "F. E."

De antemano, la *acera roja* de la Puerta del Sol estaba bien guarnecida. Y los alrededores de la Puerta del Sol. Y los Cuatro Caminos.

"F. E." se vendió, sin embargo.

Nuestras gentes tuvieron que hacer cara a la provocación de los contrarios, y lo hicieron con ánimo tan sereno como fuerte puño.

Hubo varias refriegas en diferentes lugares; especialmente en la Puerta del Sol, en los Cuatro Caminos y en la esquina de las calles de Sevilla y de Alcalá. En este último sitio fué muerto a traición, cuando ya se retiraba, solo, hacia su casa, uno que podemos considerar como nuestro.

### EMBUSTES

Como de costumbre, la versión de los sucesos ha sido falseada por varios periódicos. No nos importa ni nos sorprende. Por ejemplo: ¿qué pavoroso desconcierto no habría de producirse entre los lectores de "El Socialista" si este periódico, por error, saliera un día diciendo la verdad acerca de algo? "El Socialista", naturalmente, mintió al relatar los acontecimientos. Y del mismo modo mintieron varios de sus congéneres.

### GRATITUD

En cambio otra gran parte de la Prensa protestó severamente contra el cobarde crimen y contra el matonismo de quienes se propusieron impedir la venta de "F E."

Vaya nuestra gratitud más cordial a los periódicos que así se han expresado: señaladamente, de los de Madrid, a "A B C", "El Debate", "La Nación" "Informaciones" y "El Siglo Futuro". Todos ellos, aparte discrepancias de ideología, han condenado la repugnante conducta de las juventudes rojas.

### NOSOTROS NO PROTESTAMOS

Pero nosotros no protestamos. Ni aquí, ni en el Parlamento—donde no nos hubiera faltado voz—, ni ante las autoridades.

Nosotros aceptamos sin la menor repugnancia el estado de guerra. No pedimos auxilio: estamos dispuestos a ejercer, por las buenas o por las malas, nuestro derecho a vender "F. E."

Si los rojos se obstinan en impedirlo, allá ellos. Nunca han partido de nosotros las provocaciones, pero tampoco pensamos rehuirlas.

### BASTA DE MARTIRES

Y ahora, simplemente, una advertencia:

Los lectores del primer número de "F. E." nos achacaron demasiada suavidad de tono. Nosotros respondimos que no éramos afectos a la baladronada.

No es, pues, baladronada lo que vamos a decir: es, ni más ni menos, expresión imperturbable de un propósito firme, adoptado con toda tranquilidad:

No estamos dispuestos a que se derrame en las calles, gratis, más sangre de los nuestros. Ya tenemos bastantes mártires. No estamos libres de que caiga alguno más. Pero no caerá impunemente.

**AVISO** A todo él que se haya inscrito en FALANGE ESPAÑOLA y no haya recibido aviso alguno ni comunicación, se le ruega que vuelva a inscribirse, por si se hubiera extraviado su anterior nota.

Puede hacerlo dirigiéndose al apartado núm. 546, Madrid, o entregando personalmente la adhesión en la calle de Alcalá Galiano, 8, bajo derecha, de 11 a 1 o de 4 a 7.

Tan pronto como vuelva a abrirse el Centro de la Avenida de Eduardo Dato, 10, 3.º, núm. 1, será allí donde deba realizarse toda gestión relacionada con la Falange.


# F. E.

difundirá por España la idea y el espíritu de la

"Falange Española"

Procuradle lectores, suscriptores, anunciantes. Compradla los jueves.

Dirigid la correspondencia así:

F. E. - Apartado número 546. - MADRID

# Vida fascista

## Francia: Neo-Socialismo

Hace poco tiempo, un amigo mío, director de un gran periódico español, caballero de la Legión de Honor, corresponsal en Francia en la Gran Guerra—y ahora tocado de ideas fascistoides—me decía:

—El Fascismo no encontrará su vía universal hasta que Francia lo recoja y lo interprete.

Este amigo mío, tenía la idea típica del liberal: de que sólo Francia es capaz de dar un marchamo universalista a las creaciones de las otras culturas y pueblos.

Nada más inexacto, más erróneo, más absurdo. El Genio de Francia, no ha sido nunca un genio de creación, sino un genio de sustitución.

Francia quiso sustituir el genio romano con Napoleón; el genio cristiano con su Revolución del 89; el genio católico con su sede de Aviñón. Pero era mientras Roma—como Homero algunas veces—dormitaba en ciertos reposaderos de la Historia.

Ese es el misterio y el secreto de la "cultura francesa", destinada a sustituir al Oriente y al Occidente, cuando el genio universal de Roma dormita o está en crisis.

La idea de que el Fascismo--expresión genuina de una cuarta Roma resurrecta—sólo pueda adquirir universalidad cuando París lo tome en sus manos, es una idea que significa: primero, no haber comprendido el Fascismo. Y segundo, no haber comprendido a Francia.

No. Francia, genio de sustitución, está ahora en crisis. En una terrible crisis que se le estalla por los cuatro costados. Un día es crisis de partido, otro de finanzas, otro de Parlamento... En rigor, su crisis es puramente parlamentaria. El Parlamento es para Francia como el corazón. Es como su razón de ser en la vida moderna, burguesa y revolucionaria que ella inauguró en 1789. Y ahora, al fallarle el Parlamento, le falla el corazón. Por eso se la ve ahogarse, se la ve lívida y palpitar en asuntos tan viscerales como el reciente de Stavisky.

Francia no ve ya donde salvarse, y comienza a poner los ojos, como en hojas de digital, en las hojas del catecismo fascista.

Ese es el sentido profundo y trascendente, que en la nueva política francesa tiene ese movimiento que se ha llamado Neo-Socialismo. ¿Qué es el Neo-Socialismo?

* * *

Pues el Neo-Socialismo, es sencillamente el esfuerzo por adaptar al genio francés actual, democrático y burgués, la corriente fascista.

Toda la imprecisión y vagarosidad que posee el "Neo-Socialismo", se debe a la lucha por esa adaptación urgente y antitética.

Son las izquierdas antifascistas de Francia: son los socialistas antifascistas de Francia: son todos esos elementos que año tras año han ido anunciando—desde Francia--la bancarrota del Fascismo, los que ahora quieren camuflarlo y aprovecharlo para salvarse ellos mismos.

* * *

En el Congreso XXX del Partido socialista S. F. I. O., celebrado en julio del año pasado, se pronunciaron unos discursos que se han ido haciendo célebres. Fueron los de los compañeros B Montagnon, A. Marquet y M Déat. Los cuales, convenientemente enderezados, acaban de imprimirse con el título de "Neo-Socialismo" Y con este substítulo que quiere aclarar el contenido del rótulo: Orden, Autoridad, Nación

El pensamiento de estos socialistas fué claro, exacto: si las fuerzas de Francia—pensaron—cada vez más paralizadas hacia una política de orden, de defensa nacional y de autoridad no las recogen los partidos de izquierda, éstos pueden darse por muertos.

"Cette perception du désordre universee est telle que si nous, socialistes, nous proclamous notre volonté d'ordre, alors les classees moyennes, l'ingénieur, le gouctionnaire... n'auraient plus d'hésitation. C'est a nous qu' elles viendraint."

En el fondo era la experiencia del laborismo inglés de Mac Donald. Era la anterior del socialista Mussolini. Era la del nacional-socialismo alemán...

¿Y cuál era esa experiencia? Pues esta: "Vraiement, le drame, voyez-vous, c'est que nous croyious qu'il n'y avait qu'une direction pour aller au socialisme; et aujourd'hui par les faits memes, nous nous rendous compte que notre voie n'est pos la seule, qu'il peut y en avoir une autre: la voie fasciste."

Montagnon subraya: "Notre volenté est d'action quotidienne". Quiere un Estado fuerte. Leon Blum y otros socialistas ortodoxos han abominado de tales teorías neosocialistas, llamándoles fascistas, a los tres compañeros del Congreso de julio.

Pero el "Neo-Socialismo" se abre paso cada día más; mientras Blum cada día más se lo cierra.

* * *

¿Es el neo-socialismo, estrictamente, un movimiento fascista francés?

En gran parte sí. En otra parte, aún está muy indeciso y vago. Así lo reconocen, por ejemplo, los fascistas italianos. Giorgio Granata, en un reciente comentario, desde "Crítica Fascista" de Roma, advierte, sin embargo, algo fundamental en ese movimiento:

"Lo que nosotros podemos por hoy admitir en ese movimiento, su gran significación es esta: que los jefes del neo-socialismo han comprendido por fin que el Fascismo no es algo reaccionario—como ha hecho creer hasta ahora el disco democrático puesto en marcha. Sino todo lo contrario: Que sólo a través del Estado corporativo puede ser ya posible la actuación de la verdadera democracia."

* * *

El "Neo-Socialismo" tendrá repercusión en muchas izquierdas del mundo actual. Ya en España se advierten conatos semejantes, desde hace tiempo.

Aún recordarán algunos lectores aquellas declaraciones de "democracia autoritaria" que un buen día hiciera Alvaro de Albornoz, ministro radical-socialista. Declaraciones que sorprendieron a muchos, y que yo me apresuré a felicitar.

Figuras de ese matiz radical-socialista como Gordón Ordás, Pérez Madrigal y otros, andan en los mismos titubeos. No hablemos de otras relevantes del partido radical, hoy gobernante.

La postura de un Besteiro, de un Trifón Gómez, tiene un sentido casi semejante. Y no será absurdo que las próximas reuniones de nuestro Partido Socialista, la crisis que en él hay latente, explote en direcciones similares a las de su homónimo francés.

El Neo-Socialismo llegaría a España un poco como en Francia: por descomposición y ruina interna del socialismo..

Es una fuerza que se debe vigilar en España. Pues su concomitancia puede ser grande e importante para nuestros destinos.

Desde luego, ya en España, como en Francia, no se cree que el Fascismo sea un movimiento reaccionario, de onda corta y para señoritos.

Los que procedemos—verdaderos fascistas—de la entraña popular y de izquierda, y hemos sufrido años de dureza e incompresión, sabemos lo que esto quiere decir.

Por hoy—señalamos a nuestro público—el fenómeno neo-socialista de Francia. Que, lejos de ser una originalidad francesa en el mundo, es la adaptación, una vez más en la historia, de lo que Francia tiene de románica, de hermana nuestra, de genio catolicista.

## TURQUIA

Los otomanos aparecen como "los castellanos" del Islam. Unificadores, ordenadores e imperiales. Vencen a los serbios en Kossovo (1389), a los búlgaros en Tirnovo (1393). Invaden Zéta en 1499, Belgrado en 1521. Y llegan al Dniester en 1538. Cuando Solimán se instala en Constantinopla, las armadas—los dos Genios hostiles—de Castilla y de Constantinopla, se encuentran y chocan en Lepanto. (Solimán ayudando a Francisco I el francés, el traidor cristiano que se alía con el infiel para combatir al César germánico de España, Carlos V.)

Este encuentro naval famoso es "la más alta ocasión que vieron los siglos", al decir de Cervantes, quien derrama su sangre y pierde su mano, por ayudar a César y a Dios contra el francés y la Media Luna.

España es el brazo diestro del Catolicismo· Lepanto. Turquía es el brazo diestro del Islam: Lepanto.

Los turcos mantienen la unidad balcánica hasta el siglo XIX, en un vago imperio de tipo feudal y medievico. Un Sultán que representa el principio temporal y el religioso ("Padischah" y "Califa"). Una administración semiguerrera, semisacerdotal, en que las provincias se llaman "vilayetos" y los gobernadores "valíes"

Pero el imperio turco, así como el hispánico, se desmembra y desvertebra durante el siglo XIX, al son de la Marsellesa sonada por Francia en todo balkán, como en toda república americana. De la anarquía resultante van cristalizando las autonomías eurorientales: el reino serbio, la Basilea griega, el Zarado búlgaro, etc.

Al llegar la Gran Guerra de 1914, Turquía reducida, vencida, sueña, sin duda, en un renacer guerrero, ayudada por Alemania. Pero Alemania es derrotada. Y el patriotismo turco ha de sufrir las consecuencias.

Inglaterra ayuda a los griegos, secular enemigo del turco para una incursión en el Asia Menor. Se intenta, pues, no sólo arrojar al osmanlí de Europa, sino de Asia. Turquía parecía perdida irremisiblemente. Su sultán Mohamed VI, no tenía ya coraje ni sentimiento de patria alguna. Se apoya en Inglaterra y se entrega a ella.

Pero en Turquía habíanse dado desde 1908 grupos de juventudes, haces de patriotas, que ansiaban un vasto porvenir, un resurgimiento. Esos grupos se llamaron "La Joven Turquía", "Unión y Progreso".. Una de tales sociedades románticas y heroicas se denomina "La Patria"

Y su fundador: Mustafá Kemal.

Mustafá Kemal era un "pura casta", un macedonio. Hijo de un comerciante y funcionario de Salónica, nace en la ciudad y la estirpe de Alejandro Magno. En esa línea macedónica de los grandes estadistas guerreros: Niasi bey, Talaat, Mohamed Alí, Enver... En 1904 era capitán de Estado Mayor. Y se pasa su vida en conspiraciones que a veces le cuestan caras.

Estalla la Gran Guerra, Mustafá se encarga del mando de la 19 división y combate en Areburnu. Pronto le surgen discrepancias con el mando alemán. Mustafá Kemal tenía el instinto de la guerra, y, el general tudesco Falkenhayn, la pedantería Pierde la pedantería. Cuando ese ácuerdan de que Mustafá tenía razón y se le ordena marchar sobre Bagdad, ya es tarde. Se ha firmado el armisticio: la derrota.

No sabiendo qué hacer el sultán con este Mustafá, le reduce en Anatelia, al frente de un grupo de tropas. (Del modo que en el siglo XV el Basileo bizantino deja a sus auxiliares, los turcos, en Gallípoli, sin saber que esos auxiliares guerreros le iban a vencer a él.)

En efecto: al desmovilizar el ejército turco, Kemal organiza con los mejores ex combatientes, haces de resistencia nacional. Y, desde Angora, la Toledo anatólica, de clima duro y altiplánico, comienza a vigilar el futuro de Turquía.

El 14 de mayo de 1919 la Conferencia de la Paz se sienta tranquilamente en Versalles para repartirse Turquía.

Para los yanquis, Armenia y Constantinopla; para Grecia, Esmirna; para Francia, la Anatolia septentrional...

Los griegos no esperan mucho. El 19 de mayo, desembarcan en Esmirna, ayudados por su protectora Inglaterra, que tenía en Venizelos un fiel mandatario.

Esmirna es el Fiume de los turcos. Un clamor nacional se levanta en el ámbito turco. "Esmirna permanecerá turca"—se proclama. Y Mustafá Kemal, desde su atalaya, mientras se ciñe las armas, dice a los suyos: "El turco jamás fué esclavo y no lo será jamás"

El sultán vacila, corrompido por Inglaterra. Pero Mustafá Kemal, en octubre de 1922, mete el pecho de sus caballos en el Egeo, persiguiendo a los aterrorizados griegos.

Una nación renace. A este gran capitán Mustafá, se le llama el "Ghazi": el Ductor, el Victorioso. Su poder avanza en marcha sobre Canstantinopla.

El 17 de noviembre un telegrama anuncia al pueblo "El sultán ha huído en la madrugada y ha embarcado en el crucero inglés "Malaya", partiendo para Malta" La "revolución nacional" queda hecha en Turquía Y Turquía comienza a recobrar su "genio", su Destino.

¿Qué hace Mustafá Kemal en Turquía para reanudar el genio turco?

De una parte: "modernizar el Islam turco" Occidentalizarlo.

De otra parte: "tradicionalizar el Islam turco" Orientalizarlo.

Turquía: puente entre Asia y Europa. se vé en la misión de europeizarse a la oriental. O sea: introducir la civilización de occidente con sustancia turca, con estilo asiático.

Los retratos de Kemal llenan las calles, las escuelas, los edificios públicos, como en Italia los de Mussolini. El "Ghazí" es fuerte, viril, sugestionador, como Mussolini, como Hitler. El "Ghazi" es el alma de la nueva Turquía.

Su República nace al son franc' de la Libertad, Igualdad, etc. Pero su espejo está en Italia: en la Autoridad y la Jerarquía. El "Ghazi" es el "Duce" turco.

Pero no es un italianizante ni un galicizante, no es sólo un europeizante: el "Ghazí" es, ante todo, un "turco". El "Islam" asoma de nuevo su Media luna—Media luna o una Hoz las armas de su frente—por los ojos verdes del "Ghazi". Si el mundo occidental fracasa, y el mundo oriental—ruso-asiático—se organiza, allí está otra vez el turco para canalizar la historia: pronto a un nuevo Lepanto.

El "Genio" osmanlí ha despertado. Ahí está. Incipiente. Y vencedor. Con su triunfador: Mustafá, el "Ghazi".

# Economía y Trabajo

## Ni capitalismo ni marxismo

El liberalismo y el materialismo han producido estragos en el orden económico tan considerables y profundos como en el político. Lo que Rousseau representa en la inspiración política del Estado democrático, tiene su correlación para lo económico en Adam Smith. "El contrato social" de aquél, y la "La riqueza de las naciones" de éste, contienen los principios cuyas consecuencias han arrastrado al mundo a su caos presente.

Democracia liberal y liberalismo económico son dos engendros de un mismo mal; individualismo renacentista.

El hombre naturalmente bueno y sabio, esclavo de la sociedad, imaginado por Juan Jacobo Rousseau, conoce también, según Adam Smith, cuál es el mejor medio para satisfacer sus necesidades económicas. Para Adam Smith había que dejar en libertad el juego de los factores económicos. La producción y el consumo se ajustarían naturalmente en bien del rendimiento máximo. El cebo de la ganancia individual y la ley de la oferta y de la demanda sostendrían el equilibrio de la economía. Con la brutal aplicación de la ley biológica del prevalecimiento de los fuertes sobre los débiles al desenvolvimiento económico de los hombres, sólo prosperan los fuertes que aumentan sus riquezas cada vez más a costa de la miseria de los débiles que son la mayor parte. Con el hálito nefando de la escuela Manchesteriana que adoptó el lema de los fisiócratas (laissez faire, laissez aller, le monde va de lui meme) nació la plaga terrible del capitalismo que, como el escorpión, agoniza hoy víctima de su propio veneno: el socialismo.

* * *

Al principio, la estructura económica capitalista se desenvolvió bastante bien, porque su mayor crecimiento coincidió con la introducción del maquinismo y consiguió una euforia de riqueza que alcanzó incluso a los trabajadores. Pero a medida que el maquinismo avanzaba con ritmo más desacompasado, aun cuando el consumo estaba muy por bajo de la producción, el ajuste de aquél y de ésta produjo un brutal rozamiento que perjudicó a los obreros. Como todos los resortes del capitalismo estaban en manos del patrono, y el Estado liberalmente se inhibía, los obreros no tenían otro remedio que someterse a las leyes codiciosas y anti-humanas del patrono liberal que necesitaba mano de obra, mucha mano de obra para acelerar el incremento de la producción que su maquinismo incipiente no podía lograr sin auxilio del hombre. Al fin, los obreros hartos de vivir oprimidos bajo la esclavitud de la máquina y de la fábrica, se disponen a defenderse, se organizan y se hacen revolucionarios.

Desdichadamente el movimiento de reivindicación de los trabajadores manuales, es víctima del espejismo del momento en que surgió. Entonces parecía que había dos clases con intereses opuestos, sin más disyuntiva que la desaparición de la una o de la otra; de la patronal o de la obrera. Por tanto, el dogma falaz de la lucha de clases es la bandera del movimiento obrero y sobre pilares tan falsos se forja la absurda doctrina del marxismo. Los capitalistas ya no tienen más remedio que ceder ante la fuerza del trabajo organizado. Aquellos espantosos abusos del capitalismo como los de Inglaterra, donde trabajaban niños de siete años, de sol a sol, sin otro emolumento que un pedazo de pan comido al pie del telar, ya no son posibles. Los obreros obtienen mejoras, pero saben que no se las dan en cumplimiento de una justicia distributiva, sino como concesión ineludible y necesaria que les irrita más. El capitalismo aviva el odio de clases que los dirigentes marxistas explotan.

* * *

Pero el maquinismo avanza cada vez más y con ritmo más vertiginoso. Estamos en pleno "progreso indefinido" que reventará más tarde como la rana de la fábula. Hacia fines del siglo pasado empiezan las crisis mal llamadas de sobreproducción, aunque las primeras, coincidiendo felizmente con los movimientos inflacionistas producidos por los descubrimientos de las minas de metal precioso, fueron muy benignas.

Con el maquinismo en auge la producción aumenta desordenadamente. La competencia no se decide ya, sólo en un sentido vertical, entre patronos y obreros; ahora la competencia se suscita en sentido horizontal, entre empresa y empresa, entre patronos y patronos. Entonces el Estado liberal no tiene más remedio que intervenir perezosamente, como intervino antes para conseguir alguna tregua en la lucha de clases. La intervención del Estado liberal se reduce a quitarle un poco de razón a cada parte, refunfuñando de que se interrumpa su tranquilo sueño. Simultáneamente a la lucha de clases, se emprende una lucha titánica entre capitalistas y capitalistas. Siempre bajo el signo de Adam Smith, el Estado es espectador de las contiendas.

Se concentran los capitalistas para oprimir al patrono más débil y surgen los trusts y los cartels, que ponen en peligro la vida misma del Estado, a quien imponen condiciones y leyes. Mientras tanto el maquinismo subyuga más y más al hombre, y contradiciendo la ley de Malthus abre paso franco al fantasma apocalíptico del paro obrero. El Estado se alarma e inventa para remediarlo subsidios a voleo y para sufragarlos acude, como siempre, al más débil, o sea al capital del campo y al pequeño propietario.

* * *

El capitalismo y el socialismo se enroscan en el tronco del Estado, devorándose alternativamente. El capitalismo puede echarle en cara al socialismo que no crea riqueza, aunque silencie lo mal que la distribuye. El socialismo puede jactarse de mejorar la distribución, aunque sea a costa de empobrecer la economía.

Tanto uno como otro cojean del mismo pie; considerar al hombre como una pieza automática del mecanismo económico. Adam Smith, igual que Karl Marx, creen, o quieren creer, en el mito del "homo económicus", que desintegra de la vida de relación uno solo de los aspectos del sér humano. ¡Como si fuera posible dividir éste en facetas para que cada una se examinara con independencia en microscopios distintos del gran laboratorio social!

Igualmente absurdo es considerar, como se la ha venido considerando, que la economía es una ciencia autóctona y que los problemas económicos no guardan relación de independencia con los factores morales y políticos. Esta separación de la vida en económica y privada, es una actitud muy frecuente de las gentes capitalistas, que consideran permisible la mayor crueldad de trato en sus negocios y luego, fuera de su órbita, se sienten caritativos

* * *

Nosotros somos anti-capitalistas y anti-marxistas, antes que nada, porque no comprendemos ese "hombre económico" que no existe. El hombre es cuerpo pero también es alma; y si es verdad que el hombre es el elemento principal de la economía, hay que considerarle en su aspecto espiritual más que en el material.

Si el capitalismo, atento a su ideología de iniciativa individual y espíritu de empresa, hubiera tenido por guía al espíritu y por freno a sus demasías la moral, no se hubiera envilecido bajo el dominio del materialismo y no estaría fracasado.

Si el socialismo comprendiera que el capital y el trabajo no son elementos antitéticos sino complementarios de la producción, y tuviera por guía el engrandecimiento de la producción nacional en vez del engorde de la clase capitalista a expensas del capital y además se espiritualizara, sería una doctrina salvadora.

A nosotros nos asquea la frecuente pérdida de energías y mala dirección de la iniciativa privada que el estado liberal consiente al capital. Nos irrita el fenómeno de sobreproducción, posible con el sistema capitalista. Y el de la escasez provocada deliberada o torpemente en otros momentos, para que unos pocos egoístas se beneficien de una manera exorbitante. Nos indigna la remuneración que el capital obtiene en muchas ocasiones desproporcionada al riesgo de empresa y al premio de iniciativa. El sistema capitalista desarrolla la especulación desenfrenada y combate el ahorro ayudado por el socialismo, que con su sistema de tributos arbitrarios arranca la renta de trabajo y libra de gravamen a las ganancias en bolsa.

Las repúblicas gobernadas por socialistas suelen ser el mejor clima moral para los financieros. En los Estados democráticos y liberales se puede cometer todo género de inmoralidades si no hay ley concreta que las prohiba. El caso Stavisky es bastante aleccionador.

A nosotros nos indigna igualmente el internacionalismo del socialismo, su absoluta carencia de normas prácticas para encauzar una economía nacional. La eficacia del socialismo se reduce a destruir el capitalismo.

Nosotros queremos un Estado que presida y ordene la iniciativa privada, que armonice los intereses muchas veces opuestos de una economía, con la brújula puesta en el bien de España. El Estado liberal, en cambio, concilia los distintos intereses buscando un punto medio de compensación y de rozamiento entre los que más alborotan. Al socialismo no le importa más que la satisfacción de las necesidades materiales de su clase y mata la gallina que pone los huevos de oro. Doctrina basada en el odio, la del socialismo; doctrina basada en el escepticismo egoísta, la capitalista.

Nuestra doctrina económica está llena de alegría espiritual y dirigida por la justicia. Doctrina de amor que abraza al trabajo con el capital, al patrono con el obrero, para el engrandecimiento de España.

**Repasos Universitarios**
en el
INSTITUTO POLITECNICO
JORGE JUAN, 61 :-: (esquina a Alcalá)
Preparaciones: Hacienda, Prisiones y Aparejadores

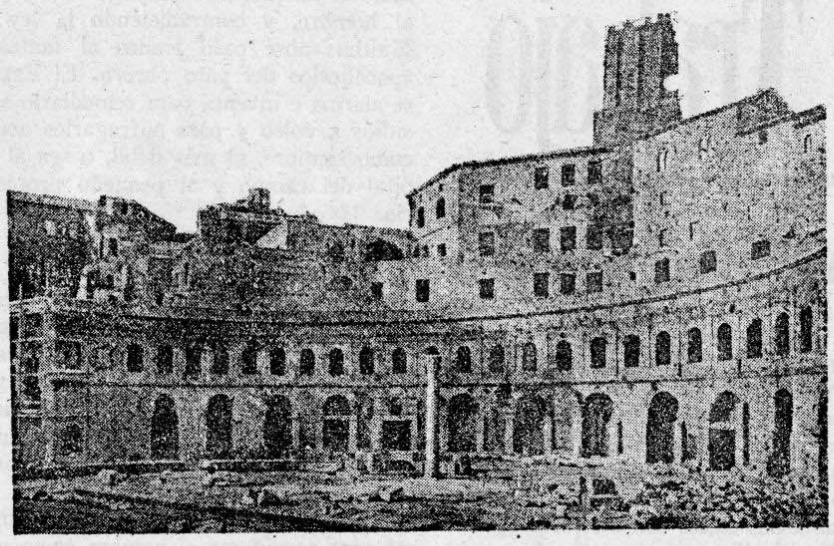
## Agricultor:

Te interesa como al que más el triunfo de los ideales de F. E. La más firme base del régimen que propugnamos es la producción del suelo nacional. Sus mayores esfuerzos se encaminarán a intensificarla. Aconseja a cuantos te rodean que nos ayuden a desenvolvernos.

## Obrero:

Necesitas que no te falte trabajo, que éste sea bien remunerado y que te sean concedidas las consideraciones sociales que mereces.

Esto lo conseguirás dentro del Estado cuya instauración queremos.



# ESPAÑA Y ROMA

## II. ROMA Y LA ESPAÑA ANTIGUA

### HISPANIA

El primer sentido unitario, coherente y participador del mundo civilizado, sabemos que España lo recibe de Roma. La historia auténtica de España comienza en su contacto con lo romano.

Hasta la llegada de la cultura de Roma a España, nuestro país, más que historia tuvo prehistoria en el sentido de que su vida fué tribal, de islotes étnicos y antagónicos, con invasiones parciales, pasajeras y poco profundas de otros pueblos.

España, puede decirse que aparece ante el mundo antitguo en el siglo III antes de Cristo. Cuando los Escipiones vienen a contender con los africanos cartagineses en el levante ibérico. (Primera lucha de *lo romano* contra *lo oriental*, desarrollada en nuestra patria.) La España anterior a esa fecha fué la légendaria Iberia, de vagos nombres sin límites: *Estrinusis, Ofiusa, Tarsis*...

En el Paleolítico inferior, España es Africa: el norte africano y el sur hispánico forman como un bloque y un conjunto.

En el Paleolítico superior, invasiones nórdicas por la ruta pirenaica escinden nuestra península en compartimientos plurirraciales.

En el Neolítico, se forman los primeros núcleos de pueblos sin gran nexo entre sí, dependientes cada uno de diversos círculos culturales y prehistóricos.

Durante la Edad del Bronce España es una especie de América virgen en el mundo antiguo: es el Eldorado de la minería, de los metales preciosos: Almería, Huelva, Algarve, Asturias, son como potosíes que atraen al mundo mediterráneo. Y que provocan—en la Edad del Hierro—las invasiones de fenicios, griegos y cartagineses. España fué, para esos emigrantes rapaces en busca del cobre y de la plata, lo que California sería para el oro, o Méjico para el petróleo. Las huellas de lo fenicio, lo griego y lo cartaginés en nuestro país fueron de factorías. Si entonces, además de monedas y algunos objetos culturales, hubiesen existido latas de conservas y de gasolina, y utensilios mecánicos de explotación, es lo que encontraríamos hoy entre las ruinas de los establecimientos cartagineses, griegos y fenicios, por el breve litoral hispánico que explotaron. España fué, para ellos, una explotación: un litoral con hinterland, donde hacer fortuna y regresar a sus pueblos, como indianos.

* * *

El nombre de *España* se lo debemos a Roma: *Hispania* (España). El nombre y el primer sentido nacional. Si puede llamarse así ese instinto de independencia "nativa", frente al invasor que ya se había iniciado contra el cartaginés en Sagunto y que se desarrollaría enérgicamente en las primeras etapas de la colonización romana entre nosotros. Sabido es lo que el término de "Numancia" significa en la historia de España: el primer grito de personalidad colectiva, la primera efeméride nacionalista. Así como *Viriato*: el primer insurgente o guerrillero nacional.

Andando el tiempo, Napoleón, heredero del sentido romano en el mundo del siglo XIV—nuevo César—encontraría en una *Zaragoza* y en un *Empecinado*, las herencias numantinas y viriateñas de España.

El contacto de España con lo romano, no fué *un contacto* más que al principio. Roma acude a España a proseguir sus luchas particulares contra el cartaginés: a arrebatarle sus factorías ibéricas y a explotarlas. Pero después Roma se funde a España: la funda la crea. Roma es la paternidad de España.

Se diría que Roma llegó como para abusar de la pobre, bella, indefensa España. Pero que terminó por unirse a ella en sacro matrimonio. Por eso dieron hijos al mundo, que honraron sus bodas, universalmente.

César—el divino César—fatigó a España con sus correrías personales, en pos de la hermosa Andalucía. Como luego Mañara, también procedente de Italia, en el Renacimiento, las diaria con sus aventuras.

Pero España salió, al fin, triunfante de César, y don Juan: salió inmortal.

España se puebla de fecundidad romana. España se matroniza. Y alcanza: unidad, sentido, alma, nombre, sucesión: *Hispania*.

* * *

No nos interesa en este trabajo nuestro reseñar lo que Roma dió a España, cultural y políticamente. Sino lo que España da a Roma en el mundo antiguo. Nos interesa el índice espiritual de lo español ante la Roma cesárea e imperial de la antigüedad.

España ofrece al Imperio romano cinco césares españoles. Y España ofrece al genio de Roma un haz de poetas máximo

### CORDOBA

Andalucía fué la tierra de España que antes fundió su alma con la de Roma. (Luego el litoral tarraconense. Luego Lusitania. Las más tardías tierras de romanización: el noroeste Galaico y la Cantabria dura, breñuda y misteriosa.)

La República romana había dividido a España (197 a. de C.) en dos departamentos: el *citerior* y el *ulterior*, separados por el *Saltus castulonensis*, la sierra de Cazlona.

Augusto fraccionó la España ulterior en dos provincias: *Lusitania* y *Bética*.

A la Bética—provincia la más pacífica y fusionada—se la hizo provincia "senatorial", a diferencia de otras más peligrosas que cayeron bajo la adscripción directa del imperio, de la mano militar.

Cada *provincia* romana estaba dividida en "civitates" y "conventus"—circunscripciones administrativas.

La *Bética* (Andalucía) tuvo cuatro *conventos*: *Cádiz, Córdoba, Ecija* y *Sevilla*.

Cádiz poseía una tradición fenicia, un pasado prerromano. *Sevilla*, un recuerdo tartesio y milenario. Pero el carácter nuevo, central, capitalicio de la Andalucía romana, lo recibió *Córdoba*.

Córdoba sería la ciudad imperial por excelencia en la historia de España hasta que Toledo le arrancara un día ese título bajo el catolicismo.

Ya sé que Tarragona y Mérida tuvieron un prestigio oficial mayor que el cordobés, en la España romana

Pero Córdoba tuvo el sentido imperial que luego se desarrollaría espléndidamente en la Córdoba árabe del Califato.

Por eso, hoy Córdoba tiene para mí todavía un perfume superior al de Sevilla y al de otra cualquier ciudad andaluza. Un perfume que sólo yo lo abandono para aspirar el de Toledo. De *Córdoba* salieron de los mejores hombres (héroes) de España. Césares, Filósofos, Poetas, Capitanes, Toreros: ¡aroma imperial cordobés!

Césares como Trajano y Adriano. Filósofos como Séneca, Averroes y Maimónides. Poetas como Lucano, Juan de Mena y Góngora. Capitanes como el grande Gonzalo, el de Córdoba. Toreros como Lagartijo, Frascuelo y el Guerra. (El *torero* durante el siglo XIX y el actual siglo, es quien hereda la tipicidad heroica en forma popular y de fiesta.)

Abandonada y olvidada—hoy—Córdoba guarda sin embargo, ese reflejo soberbio e imperioso. En sus patios romanos se percibe—aún—bajo el cielo azul ese reflejo. "Patios cercados de columnas de mármol, enlosados y con fuentes y flores. Las abejas y las avispas zumban y animan el patio durante el día. El ruiseñor le da música por la noche", decía el gran cordobés Juan Valera, de aquellos patios.

"Córdoba no tiene el ambiente sutil de voluptuosidad que se respira en Sevilla; hay en ella una nota de severidad, de sobriedad, de ascetismo, que es lo que domina en las casas. La línea negra de la lejana serranía está siempre a la vista. En el *Quijote* hay mucho de Córdoba; lo hay en la elegante sobriedad y en el fondo de melancolía resignada que allí se muestran". Fondo de "melancolía resignada". Así ve Azorín, exactamente, a Córdoba: "Yo no le encuentro a esta ciudad tan árabe como dicen. Me parece bastante castellana y hasta un tanto romana, no sólo en su tradición, sino en su actualidad", confirma Pío Baroja, con su aguda visión de climas espirituales.

De Córdoba la romana, saldrían, en el mundo antiguo, dos grandes césares: *Trajano* y *Adriano*. Los dos *Sénecas*. Y *Lucano* el Poeta.

### LOS DOS CESARES CORDOBESES

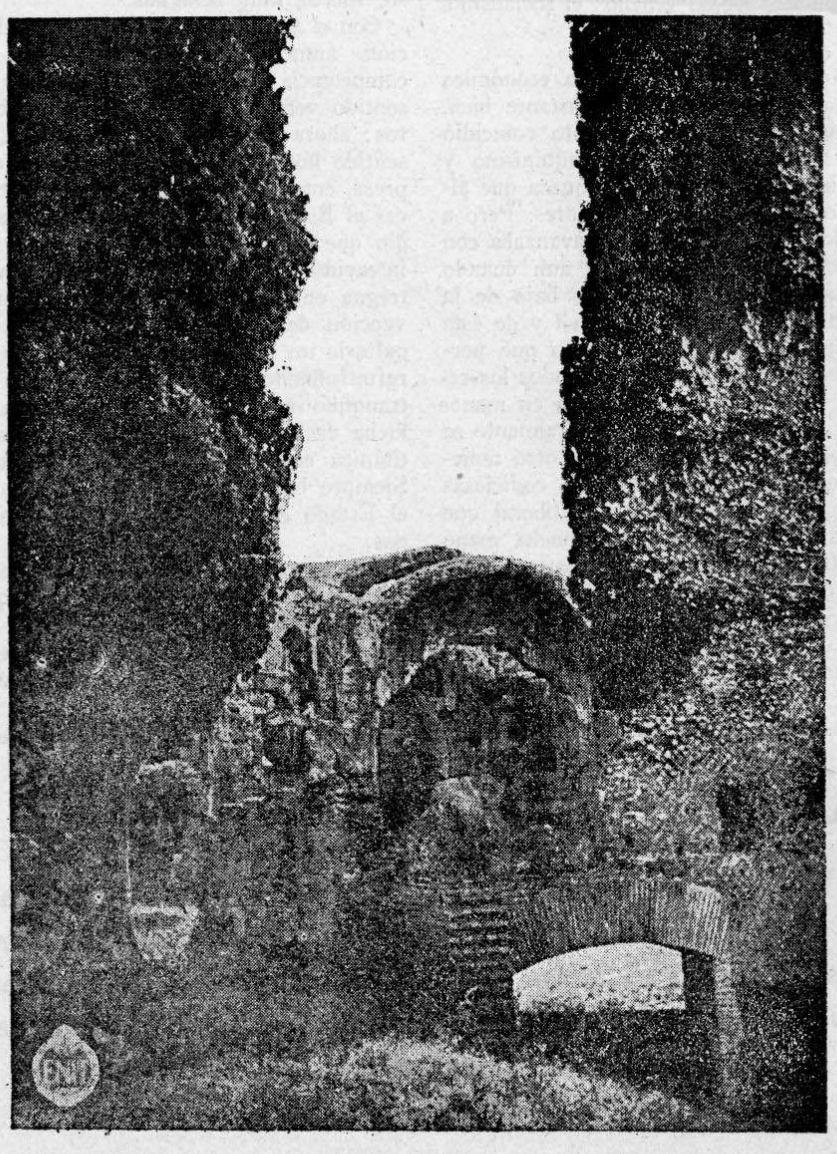
De los cinco emperadores que España diera a Roma—*Galba, Trajano, Adriano, Máximo* y *Teodosio*—dos fueron cordobeses: los más famosos y grandes.

No existe en nuestra literatura, en nuestra historiografía, ningún estudio concluyente y fino sobre estos emperadores (Trajano fué recordado en un bello libro por Ramón de Bástera, raro poeta y augur, del que hablaremos en su punto). *Trajano* (98-117) fué el primer emperador procedente de las provincias. Se conserva su efigie en un Manual de la glyptoteca de Munich. Rostro enérgico, generoso, franco, viril. De nariz y boca llenas de robustez y expresividad. Su temperamento cuentan que respondió a esa efigie. Bajo su régimen Roma llega al máximo de su expansión, de su elasticidad imperial.

Trajano fué para la Roma cesárea, algo así como Carlos para la Roma católica. Si el Católico ofreció a Roma una América bárbara para cristianizar, Trajano la ofreció otra región intacha de romanismo: la Danubiana, la región dácica, lo que luego se llamarían los Balkanes.

Creador de una nueva "romanía" (Rumania), fué el cordobés Trajano: poblándola con italianos y españoles.

(Continúa en la página siguiente)



# Lecturas propias

## Soldados desconocidos

Hemos instituído el culto del Soldado Desconocido.

Sobre su tumba vacila una llama inextinguible y retumban discursos frecuentes; los desfiles se suceden; los nobles extranjeros acuden a traer piadosamente ramos de flores.

Porque nosotros honramos a los muertos gloriosos. Vemos cada semana, sobre la pantalla de los cines, al Presidente de la República, a los ministros, a los generales de la Victoria, inaugurar necrópolis y osarios. La busca y la repatriación de las tristes reliquias de la Gran Guerra han enriquecido sin medida a los felices concesionarios de exhumaciones.

Como nuestro Soldado Desconocido está muerto no inquieta a nadie, no amenaza a nadie, no hace oír ni quejas, ni denuncias, ni reivindicaciones "Tenía todos los derechos sobre nosotros, ya se sabe; pero como no los puede hacer valer es un acreedor descansado. Los que lo hicieron matar, los que despojan a sus viejos padres, a su viuda y a sus huérfanos, están tranquilos.

En el ejército italiano hubo un soldado completamente desconocido que hizo la guerra mochila a la espalda, fué herido, conoció todos los horrores del azote. Se llamaba Mussolini.

En el ejército alemán hubo un soldado completamente desconocido que hizo la guerra mochila a la espalda, fué herido, conoció todas las pruebas y toda la fealdad del azote. Se llamaba Hitler.

Eran dos hombres del pueblo. Por sus padecimientos propios midieron los padecimientos del pueblo.

Y el pueblo italiano, el pueblo alemán, les han encargado de hacer valer los derechos de millones de otros soldados desconocidos.

No están muertos estos dos.

Están terriblemente vivos.

Y de su corazón de su voluntad, no de una losa de piedra, es de donde surge la llama.

Sería tiempo, para el pueblo francés, de dejar en paz a los muertos y de darse como jefes, él también, soldados desconocidos bien vivos.

FRANCOIS COTY

(De "Ottobre".)

## L I B R O S

### PARA EL MAÑANA

#### Una enciclopedia nacional

Dentro de los esquemas ideales de la historia de la cultura no resultaría infructuoso dividir a los pueblos en dos grupos diferentes según tengan o no una Enciclopedia nacional en el acervo de sus letras. La Enciclopedia que marca en Francia una época, no tiene menos importancia al producirse en Inglaterra durante la edad de la Reina Victoria, o en Italia bajo el fascismo. Con razón afirma Gentile que "estos grandes trabajos suponen, en efecto, la confianza profunda de un pueblo en sus propias fuerzas, pues no sólo necesitan haces poderosos de energías intelectuales y una vasta preparación de la cultura nacional en todas las ramas del estudio, sino también, y sobre todo, una gran capacidad de disciplina en la asociación de los trabajos". Un ideal capaz de hacer la Revolución francesa y un método producto de siglos de escolásticas dió al mundo la enciclopedia por antonomasia; el imperio británico y las Universidades de Oxford y Cambridge, la Enciclopedia Británica; la cultura tradicional latina y el fascismo, la Enciclopedia Italiana. He aquí los caracteres necesarios para que se produzca la enciclopedia como institución nacional si ha de ser la expresión del pensamiento de un pueblo y de una época, y de modo más preciso los elementos positivos vitales y activos de este pensamiento. En otros climas históricos sólo se dan traducciones o adaptaciones de obras extranjeras sin sentido para la afirmación del espíritu nacional.

España, de hacerse la clasificación ideal caería dentro del segundo grupo. La Enciclopedia nacional ha de ser, pues, un vehemente deseo para el mañana. Desde el siglo VI en que San Isidoro transmitió la vasta herencia cultural de una sociedad que agonizaba a un mundo que nacía y apenas si iniciaba sus balbuceos culturales, pasando por los doctos varones del siglo XVI, como Pedro Mexia, Torquemada, y el menos conocido, Gaspar de Ortega, autor de "El Libro del Porqué", hasta don Marcelino Menéndez y Pelayo, e incluso hasta nuestros días, no hay en nuestro país sino esfuerzos individuales, traducciones, adaptaciones de obras extranjeras.

Sólo el estado fascista ha podido trocar en realidad, en Italia, el ensueño durante tanto tiempo acariciado de una enciclopedia. Al Senador Treconi, capitán de industria italiana, y a Calogero Tumelli ha correspondido la realización práctica de la obra, y en 1937 estará ésta completa con sus 36 volúmenes.

Tenemos nosotros, a buen seguro, en todas las ramas científicas, literarias y artísticas, autoridades y especialistas bastantes para exponer en una obra de índole enciclopédica la sabiduría del mundo ante España y la de España ante el mundo. Pero la gloria de la realización de esa obra aguarda un cambio radical en la contextura del Estado español. Cuando se protegen las perezas se alaba de prudentes a los débiles, y de sabios a los escépticos, no se pueden conseguir obras colectivas de mayor enjundia que la representación de la Medea de Séneca, las insensateces del lírico Nacional, pobre compañía de operetas para provincias, o los ferrocarriles Madrid-Madrid, que de continuar sus obras recordarán el Infierno dantesco por lo concéntrico de sus galerías, y por ser la morada de tanto pecado. La Enciclopedia española, cubre de un esfuerzo colectivo, en el que habrá de intervenir el trabajo y el capital aunados en perfecta hermandad, que habrá de abrir nuevos mercados para España, dar trabajo a tantos obreros de la intelectualidad y de la industria del libro, que habrá de hacer conocer cuánto debe la cultura universal a nuestra cultura no será ni puede ser la obra de derrotistas y escépticos, sino de hombres que confían en su obra, que esperan en el porvenir y que sienten el entusiasmo por sus tradiciones. Se hará, y usamos otra vez frase de Gentile con "el Modo viril de los que una vez percibidos los obstáculos miden sus fuerzas, buscan la forma de acrecentarlas en lo más posible, y se esfuerzan, de todas maneras, para salvar las dificultades".

**MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO: "Historia de España". Seleccionada en la obra del maestro. Madrid 1934.**

Espigando en la gigantesca labor del maestro, Jorge Vigón, en quien se aunan las mejores vocaciones de la inteligencia y el más firme latido de España, ha dado a la estampa, en estas horas en que un disparatario sobre nuestra historia hacía su mayor acopio, estas páginas nutridas por las más vivas tesis españolas.

El pensar y el sentir de don Marcelino se habían amasado con el mejor barro español. La reiterada lección de la Historia le mostró, con toda claridad, los designios de España. Remontando los siglos españoles, Menéndez y Pelayo vió todo el ciclo de hallazgos que España había incorporado al haber universal. Sin embargo, la "leyenda negra" obtenía su mayor boga en los días en que don Marcelino, chorreante de sabiduría y patriotismo, se enfrentaba con el total de nuestra historia. Los vientos que entonces soplaban, eran los de disolución; estos mismos vientos que hoy flagelan, violentos y atorbellinados, estas jornadas de pasión y tránsito. Desde aquellas horas, el desencadenamiento de los agentes de disolución ha crecido en multiplicación fabulosa. Y es ahora, cuando de la torcedura de la España de Menéndez y Pelayo brotan los enemigos de su continuidad, el momento en que estas páginas del maestro se lanzan a volar, dotadas de una mayor penetración, para reiterar la enseñanza de nuestra historia.

La meditación que este libro impone no es para nuestras columnas, por este momento, más que una enunciación de entusiasmo. Presente ante todo español, la labor de don Marcelino Menéndez y Pelayo, aparece ante nuestros ojos como la más perfecta "Summa" de españolismo. Esta "Historia de España", al condensar rápida y brevemente algunas de las ideas céntricas del maestro, contribuirá, sin duda alguna, a que su obra, tan fértil en firmes lecciones, se difunda más y más entre nosotros. Esta ha sido la idea principal que a Jorge Vigón—según declaración propia—ha guiado, al concebir esta "Historia de España", seleccionada en la obra del maestro".

**JOAQUIN GARRIGUES.—Nuevos Hechos, Nuevo Derecho de Sociedades Anónimas. Madrid, Editorial Revista de Derecho Privado. 1933.**

También en el campo del Derecho mercantil penetraron, a su tiempo, los principios de la Revolución francesa. Y así las sociedades anónimas, instrumentos del Estado en su origen, llegaron a ser entidades gobernadas democráticamente por la junta general de accionistas. También aquí pudo promulgarse el principio: "Un hombre, un voto", sin más que sustituir la palabra "hombre" por la palabra "acción".

Pero a los *nuevos hechos* no pudo ser ajena la vida de las sociedades anónimas. La misión de éstas, más compleja cada vez, vino a resentirse por instantes de la ineficacia de las asambleas. Ya en plena quiebra el principio liberal y democrático que la informó, la sociedad anónima tiende, como en sus orígenes, a configurarse jerárquicamente y a recobrar frente al Estado la consideración de órgano de la economía nacional.

Joaquín Garrigues, el profesor de Derecho mercantil en la Universidad de Madrid, uno de los universitarios de mejor calidad, sigue este proceso antidemocrático de las sociedades anónimas en el breve libro cuyo título encabeza estas líneas. Breve libro donde los hechos se recortan limpiamente, como en cristal, y donde al pensamiento exacto sirve constantemente un lenguaje de pulcritud perfecta.

Queremos que estas líneas sirvan de saludo al libro y a su autor, cuya llegada se nos finge próxima, como un alegre barrunto. Joaquín Garrigues, que tiene todas las cosas tan claras en el espíritu, sabe ya, aunque en este libro no lo proclama directamente, cómo los mismos principios que fueron corrosivos para la sociedad mercantil serán bastante para acabar de disolver, si no se revisan resueltamente, patrias e imperios.

## E S P A Ñ A  Y  R O M A

(Viene de la página anterior)

Trajano escribió—a estilo de César—su campaña. Y Roma le recordó para siempre en esa columna de su foro que aún se yergue, con gracia de ciprés de Córdoba, en pleno corazón de la ciudad eterna.

Trajano designó como sucesor a su paisano *Adriano*, quien rigió el imperio desde el año 117 al 138.

Adriano, a semejanza de un Felipe II, fué el conservador de los límites imperiales llegando hasta cercar con empalizadas de leño y con muros de piedra, las lindes donde la "pax romana desinit".

Adriano fué el emperador culto, viajero, con sentido catolicista y universo del régimen, con un espíritu de absolutismo ilustrado. Se dejó la barba a la griega, en admiración de la filosofía ática. Cobró un vehemente entusiasmo por Atenas, que enriqueció, con cuanto pudo. Aún se conservan las ruinas, en Atenas, de la gran Biblioteca Adriánica. Adriano fué—en lo político—lo que Séneca en lo filosófico: un ensanchamiento de lo nacional hacia lo universal, de lo romano hacia lo humano.

Este Emperador cordobés aún pervive en Roma por testimonios como el Panteón, gran idea universalista hecha arquitectura. Y unificó el derecho civil romano con el famoso "edictum perpetuum". Y entre los despojos de su villa Tivoli (arquitectónicos y recuerdos de todos sus viajes), se adivina la anchura de aquel alma hispánica, que supo abrazar el mundo antiguo con pasión de amante andaluz.

* * *

Otro español surge, emperador, cuando el imperio de Roma va a tocar a su fin: *Teodosio* (346-395). Si Trajano el cordobés fué el último conquistador, y el cordobés Adriano el máximo conservador de lo conquistado, Teodosio—nacido en la castellana Coca—representó el supremo esfuerzo de Roma por la unidad, antes de que se derrumbase definitivamente. Teodosio fué el finalizador del Imperio romano. Bajo él por vez última, vibran en unidad los lindes imperiales desde Escocia hasta Mesopotamia. Teodosio había logrado contener las invasiones de los bárbaros con el sistema de los "foedesati". Había podido vencer a los insurgentes y separatistas, como Máximo, el otro emperador español, a quien Teodosio aniquiló en Aquileya. Venció a otro insurrecto, Eugenio, y al franco Arbogosto. Logrando una pacificación y unificación, que sólo duraron hasta la muerte de nuestro Teodosio en Milán. Teodosio repartió el Imperio entre sus hijos. A uno, el Oriente: a Arcadio. Y al otro, el Occidente: Honora. Oriente y Occidente no volverían a unirse. El Imperio de Oriente duró hasta 1453, en que los turcos entraron en Bizancio, en Constantinopla. El de Occidente desapareció en el siglo V, bajo aquellos bárbaros que Teodosio supo contener.

El español Teodosio fué el último gran campeón de Roma en el mundo antiguo.

E. GIMÉNEZ CABALLERO

**Lea usted F. E. todos los jueves.**

# El Parlamento visto de perfil

### SUPERVIVENCIAS

El señor Martínez de Velasco fué, según cuentan, subsecretario de algo con el señor García Prieto en un ministerio monárquico que—aseguran—gobernó hasta el 14 de abril de 1931 a la puesta del sol. Contra lo que han contado algunos, informados deficientemente, el señor García Prieto no murió el 13 de septiembre de 1923; había perecido en 1888—exactamente—en el incendio de un teatro de alguna ciudad gallega donde se celebraba una función infantil. No obstante, era ministro de algo en 1931 y el señor Martínez de Velasco subsecretario del mismo departamento.

En 1931 se derrumbó el régimen en cuyo servicio había militado el señor Martínez de Velasco. Muchos creyeron que así se truncaba una brillante carrera política, en la que tantas esperanzas tenía la Patria puestas. Triunfante la República, desaparecía toda posibilidad de que llegara, por ejemplo, a ser ministro persona tan señalada en el régimen anterior como el señor Martínez de Velasco.

Pero ya ven ustedes lo que son las cosas: este señor no sólo puede ser ahora, más que antes, ministro de lo que le venga en gana, sino que proporciona ministros a los demás. Vence reyes moros y engendra quien los venza.

Es disculpable que, ante tales paradojas, el señor Martínez de Velasco tenga un poco descompuesta la lógica en su interior. Así, hace unos días, después de impugnar con muy buenas razones una proposición del Gobierno, después de convencer a toda la Cámara de que el Gobierno desacertaba, anunció: "No obstante, esta minoría votará con el Gobierno".

Horas después, el señor Martínez de Velasco se iba a jugar al tresillo a casa del general Narváez, donde parece que se oyó decir cosas ingeniosísimas a don Juan Eugenio Hartzembusch.

### AGUA Y AZUCARILLOS

Los ujieres del Congreso, justamente encolerizados contra el sinnúmero de oradores que les ha tocado en suerte oír, obligan a cada nuevo orador a beberse un líquido sospechoso, castaño de color.

Dicen que es agua con azucarillo, pero no es verdad. Es la venganza de los ujieres. Ahora que los ujieres, sin saberlo, mantienen viva, con ese intento de venganza, la fuente inextinguible de la elocuencia.

Se ha comprobado, en efecto, que nunca se tira el agua color de chocolate que sobra en esos vasos.

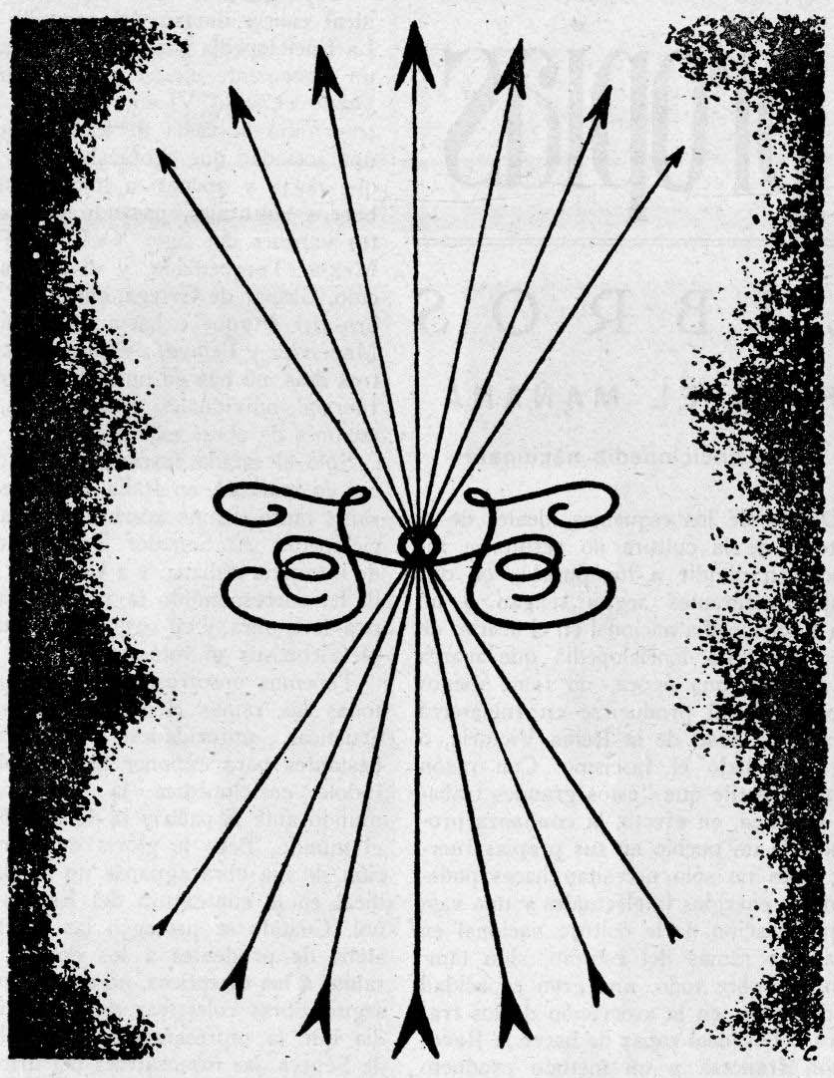
Encima de lo que queda se echa más agua y se mete un nuevo azucarillo. Así perdura una solera tradicional que es como el filtro de la elocuencia en Cortes. Al poner los labios en el mismo borde, van transmitiéndose de unos oradores a otros los secretos de la mejor escuela. Nada impidé que el vaso donde bebió Vázquez de Mella pase un día por los labios del señor Lamamié de Clairac.

### EL LUSTRO MENOS PENSADO

Todos ruegan, preguntan e interpelan incansablemente al ministro de la Gobernación. Pero lo hacen con esa ternura que se guarda para los enfermos graves. El pobre señor ministro está a punto de dejar de ser ministro; así lo viene anunciando desde noviembre; ¿para qué amargarle, pues, los últimos días?

Por otra parte, el señor ministro es muy simpático y muy discreto. Todos le tienen ley. Pero sobre todo, esa inminencia de su dimisión...

Y así el señor Rico Avello va prolongando sus días, mimado por todos. También hay enfermos graves que se las arreglan para mantener viva, años y años, la inminencia de su muerte, y prolongan así una grata vida de solicitudes. Cuando murió uno de esos enfermos fué cuando se dijo: "Por fin ha muerto don Fulano de Tal". Para el señor Rico Avello habremos de inventar otra: "Parece confirmarse que el lustro menos pensado dimitirá el ministro de la Gobernación."



# El Parlamento visto desde fuera

¡La tierra de España! Ahí es nada. La tierra, con su cruda realidad de barro, con su recia autenticidad de soporte, dándose razones a sí misma para equilibrarse con las razones del cielo, ha sido tomada como buen comodín político. Naturalmente, que los que tal han hecho están bastante lejos de comprender lo que la tierra significa. ¡Entender la tierra! El que esto consiga tendrá en su puño todo el juego de nervaduras españolas. Pero ha habido unos hombres que lo han intentado, que han cogido el mote para pasearle como garantía de su ausencia de rumbos. Y eso sí que no.

El pueblo de España ha visto, con el estupor clavándose en sus zozobras, que un grupo de parlamentarios, lo suficientemente numeroso para que sus votos pudiesen contribuir al apuntalamiento de un Gobierno, se decían representantes del agro. El buen español está ya acostumbrado a desconfiar hasta de la sombra de sus políticos. Sin embargo, aquella invocación "agraria" podía haber tirado de su atención. Pero la tierra no apareció en momento alguno en torno de aquellos hombres. El único barro, dentro del cual se movían, era el turbio y rojo de los escaños de la Cámara.

El hombre del campo y el hombre de la calle ya tenían suficientes elementos de juicio. Ni Burgos, ni Valladolid, ni Zamora, ni Salamanca estaban sentados en el hemiciclo junto a aquellos "agrarios". Porque la tierra española tenía algo más que hacer, que jugar al estira y afloja de las componendas políticas, con el toma y daca de los votos y los puestos ministeriales. Todo lo que aquellos hombres hacían reflejaba la peor lección aprendida en las peores horas españolas.

¿Qué representaban, pues, esos "agrarios"? El español, empezó a comprender. No representaban nada; mejor dicho: se representaban a sí mismos, a sus unidades individuales. La tierra, como tantas otras cosas de España, se quedaba fuera del Parlamento. ¡Mejor para ella! Así sus razones se guardaban incólumes, sin que las bastardearan los torpes usos. La tierra sacaría de sus zozobras, lecciones para sus alegrías futuras, cuando el turbión de la retórica fácil e inconsecuente hubiera pasado. La tierra, entonces, podría gritar su verdad e ir contando las angustias de sus despedazamientos, mientras aquellos "agrarios", vueltos de espaldas a ella, lo que pretendían era "poner puertas al campo", para reducirlo a la mecánica electoral, primero, y parlamentaria después. Pero todo eso no tenía que ver nada con el campesino y sus labrantíos. Por eso los ríos y las montañas, los trigos y las brefias encogieron sus hombros cuando les dijeron que unos hombres habían llevado su representación a las Cortes.

# Sumario


Página 1 Libertad y Unidad.—Guiones.
Página 2 Aire Libre.
Página 3. Inocencia y Penitencia.—Revisiones Un nombre y un libro, por Samuel Ros. El señor Sánchez Román quiere inventar la clase media.—Pequeña oda a Burgos, por José María Alfaro.
Página 4 Noticiero de España.
Página 5. Noticiero del Mundo.—Fascismo es elevación, por Víctor d'Ors Pérez-Peix.
Página 6 y 7. FALANGE ESPAÑOLA.—Hábito y Estilo.—Francisco de Paula Sampol Cortés. ¡Presente!—La salida de nuestro segundo número.—El gobernador de Sevilla.—Aviso.
Página 8. Vida Fascista.—Francia. Neo-Socialismo. Turquía.
Página 9. Economía y Trabajo.—Ni capitalismo ni marxismo.
Página 10. España y Roma. II. Roma y la España antigua.
Página 11. Lecturas Propias.—Soldados desconocidos, por Francois Coty.—Libros: Para el mañana. Una enciclopedia nacional.—Marcelino Menéndez y Pelayo: Historia de España.—Joaquín Garrigues: Nuevos Hechos, Nuevo Derecho de Sociedades Anónimas.
Página 12. El Parlamento visto de perfil.—El Parlamento visto desde fuera.


El partido radical tiene que demostrar todos los días, a fuerza de banquetes, que no se ha escindido.

Como a nadie le interesa que el partido radical esté escindido o no esté escindido, sospechamos que lo que tratan de demostrar los radicales, de verdad, es que son ellos de los pocos que hoy comen en España.


ANTIGÜEDADES

Y TODA CLASE DE OBJETOS DE ARTE

Especializado en plata antigua. La Casa con más existencia en artículos para vitrina y propios :-: :-: para regalo :-: :-:

Pez, 15 - PEDRO LOPEZ - Prado, 3


Imp. Ibiza, 11. Madrid.